

COMENTANDO

No hace falta ir a Salamanca para averiguar la causa de la baja de los fondos públicos

Es un hecho innegable que bajan de un modo continuo y persistente los fondos públicos. Cuando un estudio era muy difícil, se decía antiguamente: «Vaya usted a Salamanca y allí lo aprenderá.» Por las trazas, debe ser muy difícil este estudio de las causas productoras de la depreciación de los fondos públicos...

Unos cuantos caballeros, sobradamente listos, han acaparado los estudios económicos y financieros, haciendo de ellos algo así como un sésamo en el cual sólo pueden penetrar los iniciados. Todos los problemas económicos y financieros tienen para ellos una clave misteriosa...

La baja de los fondos públicos, como el alza de antaño, son cosas tan lógicas, tan de sentido común, que como antes decía, sin ir a Salamanca, se aprenden con suma facilidad. Lo raro sería que los fondos públicos subiesen. Para ello habría necesidad de que la humanidad fuese imbecil.

Antes de la guerra era ruinoso ser agricultor y propietario. Las tierras producían poco, y menos las casas. Madrid, y como Madrid España entera, estaba lleno de casas desahuciladas. El trigo se vendía a menos de 29 pesetas, y como el trigo regula los precios de los productos agrícolas...

Después de la guerra todo cambió. Los Bancos dan a las cuentas corrientes un interés que llega en ocasiones al cinco por ciento; las casas han duplicado de valor; la tierra ha triplicado de producto...

Después de la guerra todo cambió. Los Bancos dan a las cuentas corrientes un interés que llega en ocasiones al cinco por ciento; las casas han duplicado de valor; la tierra ha triplicado de producto...

pretensión absurda, y como a ello se opone la realidad, huelgan todas las retóricas cabalísticas y todas las lucubraciones financieras, pues por encima de todas ellas está la realidad simplista, clara y de sentido común.

Con muy pocas palabras he demostrado que no hace falta «ir a Salamanca» para conocer el secreto del descenso de los valores públicos. No es recelo, ni siquiera temor de posibles impuestos nuevos: es pura y simplemente una consecuencia de la transformación de la vida económica nacional...

El Interior 4 por 100 está poco más o menos a 70, perdiendo 30 enteros de su valor nominal. A ese tipo produce 5,70 por 100 para el nuevo comprador. ¿No está claro que ese comprador no se contenta con el interés antiguo y busca una retribución de su capital en armonía con los tiempos que corren?

JUAN DE ARAGON

EN MEDIO DEL ARROYO

Los niños en abandono

De vez en cuando, más bien con harta frecuencia dolorosa, un suceso trágico, la muerte bajo las ruedas de un tranvía, un atropello por un carro, el drama horrible, por ejemplo, en que un chico de doce años apuñala a otro compañero, viene a advertir a las gentes el enorme abandono en que se tiene a los niños en Madrid.

CAPITULO DE BODAS



Se cruzaron valiosísimos regalos.

Los niños, de cinco a catorce años, viven en plena libertad. Y viven en la calle, que no es precisamente ni una escuela de buenas costumbres ni siquiera un sanatorio donde se puede fortalecer la salud.

Lo mismo hacen los hijos de los obreros que los vástagos de nuestra clase media. No frecuentan la escuela ni el colegio porque prefieren la libertad callejera, habituándose a la golfería y muy satisfechos de conservar un analfabetismo del cual sólo más tarde se arrepentirán en la vida.

El arroyo está en poder de turbas de niños que insultan a los transeúntes cuando no los apedrean. Se suben en los topes de los tranvías, cruzan las calles, afrontando todos los peligros del tránsito.

¿No habría medio de acabar con ese espectáculo tan poco edificante?

Hay que obligar a los padres, por todos los medios coercitivos, a que cumplan con sus deberes. Y al mismo tiempo, es indispensable que las autoridades, por medio de sus agentes, ejerzan una vigilancia extrema, para evitar que los niños vagabundeen por las calles madrileñas...

LA TEMPESTAD DE ANOCHE

Dos horas de agua y rayos

Tras dos días de un calor bochornoso que nos hacía preguntar: «¿Qué guardará el verano para julio y agosto?», anoche, a las nueve y media, cayeron dos chubascos ligeros que apenas si mataron el polvo de las calles.

Las calles, convertidas en verdaderos ríos, estuvieron desiertas durante las dos horas que duró el furioso temporal, e iluminadas constantemente por el fulgor de los relámpagos que se sucedían sin cesar, acompañados del correspondiente aparato de truenos que hacían retumbar los edificios y de chispas eléctricas que rasgaban constantemente el espacio.

El espectáculo fué imponente. Hubo momentos en que parecía que asistíamos a la fin del mundo.

Anoche, durante esas dos horas, podemos decir que serían contadísimas las personas que durmieran en Madrid. El fragor de la tormenta, que retumbaba como si todo el planeta se hundiera, hacía imposible conciliar el sueño.

Las inundaciones fueron muchísimas y algunas muy serias, como la ocurrida en la calle de Ercilla, número 32, en donde los vecinos, al ver el patio inundado por una cantidad de agua que rodeaba, aislándolo, todo el edificio, empezaron a demandar socorro desde las ventanas y balcones.

Del parque de bomberos del puente de Toledo salió inmediatamente todo el personal con el material propio para estos accidentes, y se salvó la situación crítica de los vecinos.

Casos como éste hubo muchos, porque las alcantarillas eran insuficientes para tragar el agua que diluviaba.

Varias chispas eléctricas El número de éstas también fué enorme.

Quedan huellas de algunas en varias columnas de los cables del tranvía, tales como la del «cangrejo», situada frente a la casa número 4 de la calle de Alfonso XII, que estuvo ardiendo largo rato; la del otro tranvía, de vía ancha, emplazada en el Pacífico frente el cuartel de los Docks; otra de la Puerta de Toledo y otra de la calle de Velázquez, que quedó completamente fundida.

Por fortuna, no se registraron desgracias personales, y hoy el día amaneció espléndido, con una temperatura cuyo ambiente no correspondía a la cantidad de agua caída anoche, y con las calles más limpias que las puede dejar nunca el ramo de barrenderos municipales.

KRASSIN EN LONDRES

«Un extranjero indeseable»

Londres, 29.—Comentando la presencia de Krassin en Londres, «The Globe» escribe: «No sabemos, ni podemos, ni queremos averiguar el objeto que ha traído al germanófilo Krassin a este país.»

Según parece, ha declarado que quiere pactar la paz.

Es necesario declarar muy francamente que el pueblo inglés no tiene necesidad de entrar en relaciones íntimas con el régimen tiránico y sanguinario que representa.

Lloyd George parece que desea el establecimiento de relaciones comerciales con Rusia.

El artículo termina así: «Krassin no tiene nada que ofrecernos, y aun en el caso de que tuviera que hacernos proposiciones, serían tan molestas que no las aceptaríamos nosotros.»

Lo contrario sería hacernos cómplices de esa política.

No podemos entrar en relaciones con un Gobierno que tiene por base el robo y el asesinato.

Krassin es un «extranjero indeseable.» (Agencia Radio.)

Le acompaña una Misión danesa

Londres, 29.—Dicen de Copenhague que los representantes daneses que acompañan a Krassin a Londres tienen la misión de estudiar el establecimiento en Copenhague de una central para el arreglo de los intercambios con Rusia.

El «Evening Standard» ha anunciado que los locales del ministerio de la Guerra británico se habían puesto a disposición de Krassin para sus negociaciones con los representantes del Consejo Supremo de la Entente, y que Mr. Lloyd George en persona está dispuesto a conferenciar con él.

Se deduce en Estocolmo que estas negociaciones de Londres serán de una importancia capital. (Agencia Radio.)

EL KAISER, SASTRE

Ocupa los ocios en proveer su guardarropa

Londres, 29.—Dicen de Amsterdam a la Central News que, con el objeto de llenar su guardarropa, el ex Kaiser pasa el tiempo en confeccionar trajes, y que ha llegado a perfeccionarse en el oficio de sastre.

Un periódico local escribe: «¿Qué lástima que Guillermo II haya equivocado su vocación! Después de todas las glorias que había conquistado como Emperador, no se mira sin pena cuál hubiera sido su fama como sastre.» (Agencia Radio.)

La vida en Madrid

EL «RECORD» DE LA LENTITUD POSTAL

Tenemos a la vista una tarjeta postal que seguramente ha batido el «record» del retraso en el servicio de Correos.

El trayecto que la tarjeta en cuestión había de recorrer era de doce kilómetros, que es la distancia que separa Madrid de Leganés.

Hubimos de depositar el día 15 del actual, en un buzón de Correos de Madrid, una tarjeta postal que dirigíamos a persona de nuestra familia que reside en el inmediato pueblo de Leganés. En esa tarjeta, correspondencia abierta que puede leer quienquiera al pasar por sus manos, dábamos una noticia relacionada con un asunto que debía resolverse el día 17; es decir, dos días después.

En honor a la verdad, y para limitar en lo justo la censura, diremos que coincidiendo en dicho día el cambio de tarifa por conducción de correspondencia, olvidamos adherir el sello suplementario de cinco céntimos al de diez de franqueo de la tarjeta.

Parece que existe una disposición que respetaremos, aun cuando pidamos su modificación por absurda, por la cual cuando algún objeto está falto de franqueo se avisa a la oficina donde reside el destinatario, para que remita los sellos que correspondan, y después que en la oficina de salida se han recibido, se cursa el objeto franqueado.

En este caso el destinatario de la postal depositada el 15 recibió el 17 el aviso de que tenía un objeto detenido en la Central de Madrid por faltar un sello de cinco céntimos, que remitió el mismo día.

Pero ya no se acordaba del sello de cinco céntimos, cuando seis días después, el día 23, recibe la tarjeta postal depositada el 15 en Madrid, avisándole para un asunto del día 17.

¿No es verdad que parece algo de burla? Nos pasamos la vida diciendo que debe mejorarse el servicio de Correos y sosteniendo la necesidad de que se retribuya mejor al personal.

Parece que todo eso se ha logrado, y cuando se eleva de manera tan considerable como es un 50 por 100 en la conducción de una tarjeta postal, resulta que por unas u otras causas tarda ocho días en llegar a Leganés una tarjeta depositada en Madrid.

Creemos que esa disposición del aviso deteniendo el objeto falto de franqueo en la oficina de salida debiera modificarse, dando curso al objeto y encargándose la oficina receptora de avisar al destinatario para que fuese a recoger el objeto mediante entrega de los sellos necesarios para completar el franqueo.

Pero aun cuando sea con el estúpido procedimiento del aviso, del retorno del franqueo a la oficina de salida y de envío después a la de destino, señores funcionarios y señor director general de Correos y Telégrafos, ¿puede admitirse un lapso de ocho días para un recorrido de doce kilómetros?

No hemos de decir si eso supone una buena organización o un mal servicio. Con citar el hecho basta, y cada cual que juzgue como le parezca.

UN PROVINCIANO

La baja de los precios en Inglaterra

Muchos artículos de primera necesidad se venden más baratos

Londres, 29.—La baja de los precios señalada ya en diferentes centros mundiales se verá sin duda acentuada en Inglaterra por el nuevo proyecto del comisario de Abastecimientos, Mr. Mac Curdy, que se propone fundar Comités para favorecer la equidad de las transacciones comerciales.

El proyecto está en vías de realización y se han formado ya Comités para los comercios de confituras, frutas y legumbres. Actualmente el tocino, la manteca, los zapatos, la leche, el carnero y el te han bajado ya de precio.

En Londres continúa la compra de objetos de lujo; pero los artículos de moda se venden cada día menos. Resumiendo la situación del comercio local ha dicho uno de los principales empleados de la Comisería de Abastecimientos que aunque las compras son más o menos normales, puede observarse desde hace algún tiempo un deseo de comprar menos vivo por parte del público. Las mujeres y jóvenes que durante la guerra pedían los géneros más caros y de mejor calidad piden ahora los artículos más baratos.

El gusto del público va volviendo a ser lo que era antes de la guerra.

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Las verdaderas causas del conflicto polacobolchevique

No se debe considerar el actual conflicto polacobolchevique tan sólo bajo el aspecto de una lucha entre dos concepciones sociales. Polonia aparece, al mismo tiempo, como defensora del régimen democrático, tanto por su espíritu occidental y su fuerte sentimiento nacional, como por razones de geografía: estas mismas razones, que durante los siglos de la existencia independiente de Polonia hacían de ella un dique de hierro contra las invasiones asiáticas.

La razón del conflicto hay que buscarla principalmente en la expansión bolchevique, que une la tendencia hacia una revolución universal con el deseo de consolidar de nuevo territorialmente a Rusia, englobando una vez más las nacionalidades que con la caída del zarismo se desprendieron del Imperio. Si las amenazas de una revolución mundial no son por ahora más que un ingenioso medio de coacción diplomática frente a la Entente, interesada directamente en el problema oriental, tanto en su aspecto político como económico, la expansión territorial fuera de la Rusia etnográfica es una realidad y además la causa primordial de esta guerra.

Si el régimen bolchevique conseguía instalarse en cualquiera de las naciones que antes integraban el gran Imperio, ello significaría un paso en la reconstitución de la gran Rusia, tanto como un avance de la revolución mundial. Por eso, la Rusia actual, centralista hasta el máximo extremo, no puede tomar en cuenta el irresistible deseo de libertad de las nacionalidades como Letonia, Lituania, Ucrania y Georgia.

Para Polonia, estas tendencias nacionales se presentan como la evolución lógica del proceso destructor que acabó con el zarismo. Se trata de realizar las consecuencias políticas de la caída del régimen moscovita, ya que las consecuencias sociales al fin y al cabo pueden interesar sobre todo al mismo pueblo ruso. Rusia no puede ser considerada como una entidad territorial y nacional homogénea, aun después de separar de ella el territorio actualmente polaco. Es la aglomeración de un sinnúmero de nacionalidades, que una vez libertadas del centralismo imperial no quieren entrar en el mecanismo centralizador de los Soviets.

Es una realidad de la cual Polonia no puede hacer caso omiso, ya que a ella también amenaza el mismo peligro. Menos aún podría empeñarse en destruir el actual régimen ruso, sólo por ser éste revolucionario, y en ayudar a la restauración del régimen caído. No la predisponen a ello sus tradiciones liberales ni su estructura social y política, esencialmente democrática, que encuentran expresión en la soberanía efectiva de la Dieta y en una amplia legislación social con tendencia a encauzar en normas legales las justas reivindicaciones de la clase obrera y campesina. La última reforma agraria, votada sin ninguna coacción de orden económico, puede servir como ejemplo del espíritu democrático que hoy anima a la inmensa mayoría de la nación polaca.

Polonia está luchando ahora no sólo por la unión definitiva de todos sus nacionales, sino también por su porvenir, que no está definido por un ansia de hegemonía en el Oriente de Europa, sino por el deseo de lograr garantías de un normal desarrollo nacional y social, manteniendo intangible

el principio de independencia. Por eso esta guerra, impuesta a Polonia por la acometividad expansionista del bolchevismo, es para ella una guerra de defensa nacional, y como tal la apoyan todas las clases sociales, y los mismos socialistas polacos, que en las luchas por la independencia han sufrido tanto como los patriotas burgueses, reconocen que Polonia no tiene miras imperialistas en esta guerra de defensa. En su reciente carta al Labour Party, el «leader» del movimiento socialista polaco, Daszynski, se solidariza por completo con la política y la iniciativa de Pilsudski, que es hoy la política de toda la nación.

En sus fronteras orientales la República polaca sigue la política plebiscitaria en los

territorios que pueden ser objeto de litigio, mientras que los bolcheviques, considerando el problema nacional como una mera ficción capitalista, quieren devolver a Rusia su antigua capacidad de devoradora de las pequeñas naciones y de las grandes. Si hay ciertos rasgos de imperialismo en una de estas dos tendencias, no se encuentran en la política polaca, sino más bien en la de los hombres, a quienes el aldeano ruso empieza ya a llamar los «zarres rojos».

Hace cincuenta años

Día 29 de mayo de 1870.

Lisboa, 28.—No es cierto, conforme han anunciado los periódicos españoles, que se hayan dado en las calles vivas y muertas a la unión ibérica, ni que haya habido grupos dispersados por la fuerza, ni que el representante de España en Lisboa haya sido objeto de demostraciones populares.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

EN LA CAMARA FRANCESA

Debate sobre la política exterior

Se aprueba por inmensa mayoría la intervención de M. Millerand en la Conferencia de Hythe :

París, 29.—Ayer tarde ha discutido la Cámara las interpeleaciones de los Sres. Aubriot y Bandry d'Asson sobre los resultados de la Conferencia de Hythe. La sesión empezó a las cinco y cinco minutos, bajo la presidencia de M. Raoul Peret.

«La Comisión de Reparaciones—empieza diciendo M. Aubriot—estaba provista de poderes casi ilimitados. Ahora parece que a este organismo quiere sustituirse por otro; pero los Gobiernos francés e inglés, ¿tienen el derecho de quitar poderes a la Comisión de Reparaciones?»

Lo que parece más grave aún a M. Aubriot son las cantidades que se han fijado para la cifra global, y que le parecen excesivamente reducidas.

«Si los compromisos de Hythe han sancionado esa proposición, Francia es la que pagará los gastos de la política generosa de los aliados hacia Alemania. El Tratado nos ofrece garantías. ¿Cuáles serán los resultados de los compromisos de Hythe?»

M. Aubriot espera que el Parlamento no sancionará ningún compromiso. Lo contrario sería muy lamentable. La Cámara le aplaude unánimemente.

Bandry d'Asson toma entonces la palabra. La cifra global le parece una violación de los principios del Tratado.

«Parece que nadie tiene el derecho de modificar el Tratado sin el asentimiento de las Cámaras que le han dado fuerza de ley. ¿Por qué los Gobiernos han convocado a los alemanes en Spa sin consultar a sus Parlamentos? En todo caso la cifra global es inaceptable. Rusia no puede admitirla, porque Alemania puede y debe pagar todas las reparaciones que nos debe. Francia no puede renunciar a ello.»

El Presidente del Consejo sube a la tribuna.

M. Millerand empieza recordando que la Conferencia de Hythe ha salido de las conversaciones de San Remo, y que en ella se han preparado los acuerdos definitivos que deben concertarse en Spa. Por lo tanto, no podía salir ningún compromiso, y, en efecto, no se ha llegado a ninguno. Durante la Conferencia de Hythe se ha convenido que se iría a Spa, no para revisar el Tratado, sino para continuar la aplicación, y en efecto, la aplicación del Tratado continúa sin interrupción. Las Comisiones de control en Alemania han recibido la misión de continuar su actividad, porque el

desarme de Alemania es la cláusula esencial del Tratado.

«Sería—añade M. Millerand—una ilicitud que los autores de la guerra no liquidaran íntegramente la deuda que se han comprometido a pagar. Pero la bancarota de Alemania no la librará de su deuda.»

El Presidente del Consejo afirma que no quiere atentar contra el Tratado, sino que, por el contrario, desea encontrar en sus cláusulas la justificación de su política.

Recordando los artículos que se refieren a las obligaciones financieras de Alemania, el Presidente del Consejo dice que existe un gran interés en movilizar la deuda alemana, y afirma que la fijación de esta deuda no debe hacerse antes del 1.º de mayo de 1921.

Esta es una interpretación muy fiel de las estipulaciones de Versalles. Ello no impide, en efecto, que la Comisión de Reparaciones presente en cualquier momento, y siempre que sea antes del 1.º de mayo de 1921, el total de las reparaciones que debe hacer Alemania. La movilización de la deuda alemana aparecerá, pues, a los Gobiernos alemanes como una necesidad a la cual no se opone en modo alguno el Tratado.

«Pero—añade el Presidente del Consejo—no se ha fijado ninguna cifra. El total de las reparaciones francesas puede estimarse en 200 ó 210.000 millones; es decir, al cambio actual, en cerca de 70.000 millones de marcos oro; pero es una cifra que puede modificarse según las circunstancias.»

La Conferencia de Hythe se ha ocupado, sobre todo, de la cuestión de los empréstitos interaliados.

«Debía atenderse a la letra del Tratado, o simplemente respetar su espíritu?»

«¿Hablamos de esperar las anualidades prometidas, o preferir realidades inmediatas?»

M. Millerand ha juzgado esta última tesis la más prudente.

Pero para esto no piensa, de ningún modo, renunciar a las garantías indispensables que nos ofrece el instrumento de Versalles, y para el cual nuestros aliados nos aseguran, hace todavía poco tiempo, su sincero apoyo.

«Si lo que reclama la Cámara—dice monseñor Millerand—es el derecho a examinar con nuestros aliados todas las modalidades conforme a nuestros intereses, rodeándonos de todas las garantías, el Gobierno no puede aceptar otro método. Vosotros sois los que

debéis decir cuál es la situación y qué es lo que os parece mejor en interés del país.»

El Presidente del Consejo vuelve a su banco en medio de grandes aplausos.

M. Loucheur pide la palabra.

Estima que con la cifra global de que se ha hablado no nos quedarán, en definitiva, más que cerca de 40.000 millones para el pago de 200.000 de reparaciones.

El contribuyente francés es el que pagará el resto.

«Yo he declarado—repite Millerand—que no había tomado ningún compromiso, y que el carácter de las conversaciones de Hythe excluía todo compromiso. Lo he dicho y lo repito. No puedo decir más.»

M. Auriol insiste después en la necesidad y justicia de las reparaciones. Teme que las dificultades de la Comisión de Reparaciones vayan aumentando, y protesta contra una política que, en su opinión, ha renunciado a la solidaridad interaliada.

Recuerda que en 1916 se admitió el principio de un acreedor privilegiado, y declara que el Gabinete actual no sigue el camino trazado por sus antecesores.

M. Briand recuerda la política seguida por su Ministerio, y apoya la tesis del orador.

M. Loucheur se justifica, y se refiere especialmente a la falta de la cooperación de los Estados Unidos, con lo que se da por terminado el debate.

Se presentan seis órdenes del día, y empieza la discusión de la firmada por los Sres. Deyris y Conrad, que es la aceptada por M. Millerand. Está redactada en estos términos:

«La Cámara, considerando que el Tratado de Versalles impone a Alemania las reparaciones íntegras de los daños causados a personas y bienes, aprueba la declaración del Gobierno y confía en él para salvaguardar, de acuerdo con los aliados, el derecho y los intereses de Francia, y rechazando toda adición, pasa al orden del día.»

M. Marcelo Hubert teme que el mínimum de la deuda alemana fijado por el Tratado sea reducido por la cifra global.

M. Louis Barthou, consciente de las intenciones del Gobierno, estima que se debe dejar al Presidente del Consejo toda libertad para negociar. Votará también la orden del día, sin exigir que la cifra se fije anticipadamente.

André Tardieu interviene para defender la orden del día que ha presentado, y después de algunas intervenciones, M. Millerand sube a la tribuna para dar las gracias a los autores de las órdenes del día de confianza, y declara de nuevo que durante las conversaciones de Hythe no se ha adquirido ningún compromiso, y que la cifra de 120.000 millones se ha propuesto porque representa el conjunto de los daños y sanciones.

El Presidente del Consejo explica después que ha escogido el texto firmado por Deyris y Conrad, porque es el texto mismo del artículo 232.

Se procede a la votación, y por 535 votos contra 68 se adopta la orden del día de Deyris y Conrad.

Se levanta la sesión a las nueve de la noche. (Agencia Radio.)

Las huelgas francesas

La Federación de ferroviarios ordena la vuelta al trabajo :

París, 29.—La Federación de ferroviarios ha decidido la vuelta al trabajo para hoy sábado. (Agencia Radio.)

N. de la R.—Las grandes huelgas francesas de este mes de mayo acaban por dndse empezaron. Los ferroviarios, que iniciaron el paro el día 1.º de mayo, acordaron continuar una vez que la C. G. T. votó la vuelta general al trabajo. Pero era evidente que privada de toda atmósfera de solidaridad, la huelga de ferroviarios agonizaría rápidamente. La normalidad era ya completa y el acuerdo de la Federación de ferroviarios sólo viene a puntualizarla.

El terror en Rusia

Los habitantes de las ciudades, condenados a muerte :

París, 29.—En un despacho del correspondiente de Le Journal en Rusia, M. Paul Erio, se hacen, entre otras, las siguientes manifestaciones sobre el régimen de los Soviets:

«Petrogrado, que antes de la guerra tenía tres millones de habitantes, cuenta ahora solamente con 500.000. El invierno último, el 20 por 100 de los médicos fueron víctimas del tifus exantemático. La mortalidad de la población en general se ignora. Las familias entierran sus propios muertos y no hay estadísticas para comprobar los hechos.»

«Entonces ¿puede decirse ahora más que nunca que en Rusia reina el caos?»

«Rusia es un cementerio—me contestan—

No hay organización alguna. Nos han dicho que habían llegado a Europa unos representantes de las cooperativas. Esto es cómico, porque las cooperativas hace ya tiempo que fueron disueltas. El antiguo Imperio de los Zares vive en plena demencia. Los jefes bolcheviques sólo se mantienen gracias al terror y al apoyo de unos cuantos millares de guardias rojos que les protegen. El país carece totalmente de recursos. Los campesinos se niegan a cultivar la tierra. Los trenes sólo circulan en la línea Petrogrado-Moscou, y con gran dificultad se consigue poner en marcha los trenes militares. Si no viene alguna ayuda, las poblaciones de las grandes ciudades están condenadas a la muerte. ¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

«¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

«¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

«¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

«¿Dentro de cuánto tiempo? Esto no podemos decirlo nosotros, infelices, que nos preguntamos por qué, milagrosamente, vivimos todavía.»

Deschanel irá a descansar a Savoie

París, 28.—M. Deschanel no ha tomado todavía ninguna decisión sobre el lugar adonde irá a descansar. Es probable que el Presidente fije su residencia en la pacífica residencia de Palloires, cerca del lago de Annecy (Savoie).

La fecha de su salida no se ha fijado todavía, pero no será muy lejana. (Agencia Radio.)

El viaje del Rey de Grecia

Venezelos confirma que no tuvo carácter político :

Atenas, 29.—Contestando, en la Cámara, a una pregunta relativa al viaje del Rey Alejandro, M. Venezelos ha declarado que este viaje estaba desprovisto de todo fin político, y que por esta razón ningún miembro del Gobierno acompañó al Soberano.

El interpelante expresó el temor de que el viaje del Rey pudiera inquietar a la opinión pública.

Venezelos contestó: «Ya no estamos en los tiempos en que el Rey representaba en Grecia la política oficial del Estado. El Rey puede viajar como cualquier ciudadano, para recrearse.»

Después rindió homenaje a la actitud del Rey desde que subió al trono, y a los sacrificios que se ha impuesto, por los cuales tiene derecho al agradecimiento de la nación. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Una arbitrariedad de los bolcheviques :

Varsovia, 29.—Los bolcheviques han detenido en Baku a todos los polacos que se encontraban en la ciudad en el momento de la entrada de las tropas rusas. Además han detenido a la Misión diplomática polaca, y monseñor Philipovitch, antiguo subsecretario de Estado en los Negocios Extranjeros, ha sido enviado a Moscú en calidad de rehén. (Agencia Radio.)

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

pasamos al atravesar el ferrocarril!... Temblábamos como la hoja en el árbol...

—Y tendréis que volver para llevar este vestido también?—dijo Ovidio señalando el paquete que había en el asiento del coche.

—Mucho me lo temo!—replicó Amanda—. ¡Qué fastidio! ¡Tener que ganar la vida con estos trabajos!...

—Paciencia, hija mía... paciencia. Puede que muy pronto salgáis de casa de la señora Agustina... Yo conozco a una persona que os quiere mucho y que no tardará en ofreceros una posición brillante.

—¿Quién?—dijo Amanda—. ¿Quién? —¿Pícaruela!... Demasiado sabéis que soy yo.

En este momento llegaron, y el coche se detuvo en el número 9 del malecón Bourbon. Amanda cogió el paquete, bajó del coche y dijo a Ovidio:

—Esperadme; no tardo en bajar cinco minutos.

Mientras Ovidio, con los ojos cerrados y acurrucado en el ángulo de la berlina, se entregaba a sus meditaciones, Amanda llegó al piso sexto y llamó a la puerta de Lucía.

—¡Adelante!—dijo ésta—. ¿Sois vos, señorita Amanda? ¡Apuesto cualquier cosa a que me traéis algún vestido para que lo haga de prisa y corriendo!

—Y ganaréis la apuesta, porque así es en efecto. La obra que traigo es urgentísima.

—¿Para quién es?

—Para una parroquiana muy exigente y muy fastidiosa. Adivinad quién es.

—¿Ya lo sé?—dijo Lucía riendo.

—La misma. Necesita un vestido de baile.

—Y para cuándo hay que tenerlo de prueba?

—Para pasado mañana.

—¿Pasado mañana! ¡Es imposible!...

—¿Por qué?

—Porque tengo entre manos otro vestido, que corre también mucha prisa, de la señorita Harmant.

—Pues suspendedlo; así me lo ha dicho la maestra. Este vestido ante todo. Iréis a probarlo pasado mañana, a las tres de la tarde, porque lo necesita el sábado para el baile que da el prefecto del Sena.

—¡Dios de misericordia!—exclamó Lucía—. ¡El sábado... y hoy es miércoles!

—Tendréis que pasar la noche en vela...

—¿Qué le hemos de hacer!

—La maestra me ha encargado os diga que tendréis la gratificación «consiguie-

to». Quiere complacer a todo trance a esa parroquiana y no repara en lo que le cuesta.

—¡Buena, haré un esfuerzo! ¿Y tendré que llevar el vestido, como la última vez?

—¡Naturalmente! Pero yo os acompañaré.

—En fin, ¿qué le hemos de hacer, puesto que no hay otro remedio!... Dadme instrucciones.

Amanda le transmitió las que había recibido de la señora Agustina y se despidió de Lucía.

Al llegar a la calle y abrir la portezuela del carruaje, preguntó la joven a Ovidio:

—¿Os habéis dormido?

—Pensando en vos, para ver si os veía en sueños.

—Sois el hombre más galante del mundo. Ahora dejadme en la esquina donde subí antes al coche.

Así lo hizo Ovidio, separándose de ella para reunirse de nuevo a la hora de comer.

A las ocho acudió a la cita, y dijo a la joven después de comer:

—Mañana no almorzamos juntos, pues tengo que ir a Fontainebleau para un negocio.

—Los negocios ante todo—replicó Amanda—; yo soy mujer muy práctica.

—Pero en cambio si comeremos—añadió Ovidio.

—Así lo espero, y esta esperanza hará que me parezca más corto el día.

—¿Sois una criatura adorable! ¿Y qué vamos a hacer esta noche?

—¿Queréis llevarme a Folies Bergere?

—¡Yo quiero todo lo que queráis!... Iremos a Folies Bergere.

XXX

Luciano Labroue y los operarios que le acompañaban llegaron a Bellegarde a las diez de la noche. En la estación les indicaron la fonda en que podrían estar mejor servidos. Al día siguiente Luciano fué a la fábrica y se puso de acuerdo con los dueños acerca de los trabajos que debía empezar inmediatamente. Después de celebrada esta entrevista, creyó que debía escribir al señor Harmant.

Durante el viaje no había cesado un momento en pensar en su adorada Lucía, y el recuerdo de ésta no podía menos de traerle el de María, pues no podía desear de su imaginación la escena del domingo en casa de su novia. Recordaba con pena el rostro pálido de la pobre enferma, su boca contraída y sus ojos llenos de lágrimas.

—¡Se muere... se decía—, y soy yo quien acelera su muerte... quien abrevia su vida... por ser fiel a mis juramentos! ¿No sería una obra de caridad hacerle comprender que podrá llegar a amarla algún día? ¡Le queda tan poco tiempo de vida! La esperanza podría sostenerla y hacerle menos triste su próximo fin... ¡Si yo pudiera decidirme a hacer esta obra de misericordia... sabiéndolo, por supuesto, Lucía!... Ella, que tiene tan buenos sentimientos, no podría dejar de aprobar mi resolución.

Bajo la impresión de esta idea generosa, al terminar la carta que escribió al millonario puso esta especie de postdata:

«Ruégoo, mi querido señor Harmant, que os sirváis transmitir a la señorita María la expresión de mis sentimientos de gratitud y respetuoso afecto. A pesar de la distancia que nos separa, no se aparta su recuerdo de mi imaginación. No he olvidado ni olvidaré jamás que si soy vuestro modesto, aunque muy afectuoso colaborador, a ella es a quien todo se lo debo.»

—Creo—dijo al terminar—que se me quite un gran peso de encima con estas líneas.

Firmó la carta, la cerró y se puso en seguida a escribir a Lucía otra que rebosaba amor infinito.

No se olvidaba de darle expresiones para mamá Lison.

Si Lucía recibió con satisfacción inmensa su carta, no fué menor la de Pablo Harmant al leer la postdata de la suya, hasta el punto de que tuvo intenciones de renunciar al proyecto de atentar contra Lucía.

—Esto, en realidad, es ya una retractación completa—se dijo—. ¡Ya lo decía yo, que la tan decantada pasión no era, en realidad, más que un juego de niños!...

Lo ha reflexionado mejor... No se tira así por la ventana una fortuna colosal... ¡No había de ser una excepción de la regla! Antes de dos meses vendrá a arrojarse a los pies de mi hija, y hasta creo que la

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

El correo de Medina a Salamanca

Para el ministro de Fomento y director general de Comunicaciones.

Lo que ocurre con lamentable frecuencia en la estación de Medina del Campo con el correo de Salamanca, raya en la exageración de lo intolerable. Salamanca, y con la capital su provincia toda, se queda muchos, muchísimos días sin correo de Madrid hasta el día siguiente.

Y a esto, señores ministro de Fomento y director general de Comunicaciones, no hay derecho.

*

Hace pocos días, en estas mismas columnas, haciéndonos eco de las quejas que nos transmitía nuestro redactor correspondiente en la bella capital castellana, hicimos notar al ministro de Fomento saliente, que la negligencia del jefe de la estación ferroviaria de Medina del Campo era causa principal de cuanto ocurría, y todo por su falta de celo en el desempeño de su servicio, por consentir que, enlazando el tren expreso número 1 con el correo que va a Salamanca, permitiera que los mozos encargados del transbordo de las sacas de tren a tren, emplearan su actividad en menesteres particulares, desatendiendo obligaciones tan delicadas y por la cual el Estado, y no las Compañías, paga a éstos los jornales que los mozos devengan.

Está claro?

Pues bien. Durante unos días, pocos, el correo llegó bien a Salamanca. Pero pasada la tempestad de la protesta, han vuelto las aguas por su senda antigua y viciada de malas costumbres, llenas de una indiferencia horrible, y ya tenemos de nuevo a la provincia de Salamanca sin correos a su hora, y lo que es peor, a su día, y viene la protesta del comercio y de la industria, de la Cámara de Comercio, del señor alcalde, de los señores D. Enrique Esperabé y D. Jesús Sánchez, del diputado a Cortes por la capital, Sr. Martín Veloz; de los correspondientes de periódicos, y de toda la provincia, a decirnos la nueva y desagradable situación económica que les crea la negligencia de un jefe, cuya voluntad, por lo que se ve, pesa más, mucho más que la razonada protesta de una provincia entera.

Está visto que nos hemos vuelto locos. Y la verdad, que han pasado ya con creces los procedimientos persuasivos hacia los culpables. Es hora de llevar las cosas por el camino enérgico que las circunstancias y el abuso aconsejan.

Para cuándo se dejan la formación de expedientes y la apertura de una información en los que sean oídas las autoridades salmantinas y el comercio e industria por órgano tan importante como es su Cámara de Comercio, sin olvidar a los representantes en Cortes, señores Martín Veloz, Esperabé y Sánchez y Sánchez, que tan compenetrados están de este asunto?

*

De Salamanca recibimos hoy multitud de telegramas, cartas y telefonemas pro-

testando del siguiente caso, que, de confirmarse, basta para encabezar el expediente contra el culpable o culpables.

Hoy no ha llegado el correo, porque al llegar con él a Medina, el expreso número 1 comenzó a realizar maniobras llevándolo consigo la ambulancia del servicio postal. Momentos antes de salir para Salamanca el tren correo, sin correo, fueron lanzadas las sacas al andén de Medina.

Las sacas permanecieron abandonadas en los andenes. Hora y media después salió para Salamanca el tren mixto que nace en Medina, y los muy dignos oficiales de Correos de Salamanca que hacen el servicio de ambulancia postal reclamaron durante (hora y media) que los mozos cargaran las sacas, siendo desatendidos, y salió el tren mixto también sin correo.

Salamanca quedó veinticuatro horas sin correo ni periódicos.

¿Quién es la persona que desatiende a los oficiales de Correos al reclamar el servicio de los mozos para el transbordo de la correspondencia, desoyendo tan importante reclamación?

¿Quién es?, repetimos.

Pues procedáse sin contemplaciones contra quien sea.

Que Salamanca no se vuelva a quedar incomunicada postalmente con el Norte; que Salamanca no reciba el correo ni un solo día a las once de la mañana, debiéndolo recibir a las cinco y media.

Y que no se hilyane mal este asunto.

Hasta qué extremo llegará la protesta del comercio y de la opinión general, que el gobernador civil, según nuestras noticias, se ha visto precisado a comunicar lo ocurrido al señor ministro de Fomento y al gobernador civil de Valladolid, para que éste, por compañerismo, tome cartas en este asunto que tantos, tantísimos intereses sacrifica a los pacientes hijos de la provincia salmantina.

Esto sólo ocurre en España.

Y por hoy no va más, pues como este problema es de vida o muerte para la Prensa diaria madrileña en lo que respecta a la comunicación oportuna con nuestros suscriptores y paqueteros en aquella provincia, seguiremos nuestra campaña en días sucesivos y por estas columnas pararán hechos, denuncias y acusaciones que pondrán de relieve el malestar y los busos.

Hace cincuenta años

Día 29 de mayo de 1870.

En Burgos ha habido hoy por la mañana una manifestación pacífica a favor de la candidatura de D. Baldomero Espartero, a la que han acudido 1.000 personas, próximamente.

Parece que también en Sigüenza se preparaba para hoy una manifestación esparterista. Puerto Príncipe, 26 mayo.—Avanza rápidamente el término de la insurrección.

Las principales familias se han presentado. El brigadier Chinchilla sigue bien de sus heridas.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

CONFLICTOS SOCIALES

EN SAN SEBASTIAN

El Ayuntamiento aprueba la actitud del gobernador : : : : :

San Sebastián, 29.—El Ayuntamiento celebró sesión, acordando protestar de los atropellos cometidos contra la industria y el comercio pacíficos y contra el vecindario. También acordó lamentar profundamente lo ocurrido.

Por diez y siete votos contra tres de un socialista y dos republicanos, se aprobó el telegrama dirigido por la Diputación provincial al ministro de la Gobernación, protestando enérgicamente contra la huelga general revolucionaria, que paralizó la vida normal de esta capital y de toda la provincia, y la gestión del gobernador manteniendo la integridad del principio de autoridad.

Llegó el comandante general de Ingenieros de la región, general Gil Borjas, que pasará aquí el día de San Fernando.

El gobernador civil visitó al gobernador militar, cumpliendo el encargo de la Diputación de felicitar a los jefes y las fuerzas por la cordura y la energía demostradas durante los sucesos.

El gremio de hoteleros visitó al gobernador civil, felicitándole por su actitud ante los sucesos.

Lo que dice el gobernador

San Sebastián, 29.—El gobernador civil, lamentando los sucesos del miércoles, manifiesta que va poniendo en claro lo ocurrido.

Hay personas que vieron hacer disparos contra la Guardia Civil, y presenciaron el intento de obligar a que desmontase el teniente de la benemérita que mandaba las fuerzas de Caballería.

También se comprueba que dispararon un trabuazo contra los guardias antes de que éstos hicieran fuego.

De las órdenes que tenía la benemérita, y de la moderación con que procedió, certifica el número de víctimas, escaso con relación

a la masa enorme de gente que tomó parte en la revuelta.

La Diputación provincial ha expresado al gobernador la conformidad con sus gestiones, y le ha ofrecido su cooperación para su labor de mantenimiento del orden.

Nuevo gobernador militar

San Sebastián, 29.—En el expreso llegó el general de Artillería D. Luis Hernando Espinosa, nuevo gobernador militar.

Fué recibido por el gobernador militar interino y el gobernador saliente, general Reixach.

A medio día se encargó el general Hernando del mando de la provincia.

EN VALENCIA

Registros domiciliarios.

Defunciones : : : : :

Valencia, 29.—La Policía practicó nuevos registros domiciliarios relacionados con el descubrimiento de materiales para fabricar bombas en una tornería de las cercanías del puerto.

Parece que los dueños de esa tornería han huido de Valencia, o por lo menos se ocultan.

Cuando regresaban el Juzgado instructor y el jefe de Policía, confirmó éste, ante los periodistas, aunque en términos ambiguos, la impresión sobre el posible descubrimiento de la trama terrorista, como también la culpabilidad del detenido Jover en varios asesinatos, incluso del agente de Policía Sr. Ballés.

El gobernador, al recibir a los periodistas, ha hecho también las mismas indicaciones, aunque remitiéndose a la labor posterior del Juzgado.

Los jueces de los distritos del Mar y de Serranos, que entienden en las causas de las bombas del Suizo y en la Casa Ferrer, y el asesinado del guardia, han conferenciado con el fiscal de Su Majestad.

Ha sido remitida al laboratorio de Artillería la bomba hallada en la fábrica de harinas de Caballero y Martínez, la cual consis-

te en un tubo de plomo de seis centímetros de largo por cinco de ancho, cargado con dinamita y remaches de calderería.

La detención del individuo llamado Pepe, parece que adquiere importancia por los cargos que ha formulado.

El otro detenido, Gregorio Jover Cortés, según se asegura, tiene participación en los asesinatos del guardia Villarroya y de los patronos Illueca y Lillo.

Fué coautor de estos delitos un compañero de Jover, actualmente en la cárcel.

Los heridos mejoran.

Los metalúrgicos

Valencia, 29.—El gobernador ha reanudado sus gestiones para solucionar la huelga de metalúrgicos.

Esta mañana le ha visitado una Comisión de seis obreros, representando a las diversas secciones de aquel ramo, y poco después una Comisión de patronos.

Por de pronto, el gobernador ha conseguido el que unos y otros se pongan al habla directamente, lo que es un buen síntoma.

Convencidos los sindicalistas de que ni hoy ni mañana han de ser obedecidas sus órdenes, parece que tratarán ahora de tomarse un plazo de dos o tres días, a fin de ampliar sus maniobras de presión y conseguir que el sistema de coacciones produzca el lunes próximo el paro de tipógrafos, camareros y otros oficios que no lo han secundado.

Petardo en un café

Anoche, a las siete y media, estalló un petardo en los retretes contiguos al billar del café de España. No ha habido desgracias, y los daños se han reducido a la rotura de una puerta y los montantes de cristales.

Por lo visto, el terrorista que llevaba el petardo, con intención de colocarlo debajo de algún diván o mesa, temió ser visto, y lo dejó en el W. C.

Por repartir unas hojas clandestinas

Por repartir unas hojas clandestinas con graves ataques al gobernador, han sido detenidos esta noche en la calle de Náquera José Rodrigo, de veinticuatro años, de oficio jabonero, y Jorge Ruiz, de diez y nueve, bastonero.

Atados mano a mano fueron conducidos al Gobierno civil, y al llegar a la escalera, el Rodrigo, con la mano derecha, que llevaba libre, intentó arrebatar la tercerola a un guardia que le acompañaba.

Los otros guardias le apuntaron con sus armas, reduciéndole.

EN SEVILLA

La escasez de pan en Sevilla

Sevilla, 29.—A pesar de haber facilitado el Ayuntamiento a los panaderos de la localidad harinas para elaborar cerca de 40.000 kilos de pan, éste ha escaseado hoy de tal modo, que se han formado colas en las tahonas y se han producido numerosos incidentes ante el temor de quedarse sin pan.

A la puerta de un horno de la calle de la Feria hubo un conato de motín, que pudo sofocarse a tiempo.

Conviene advertir que además de la cantidad de kilos antes mencionada, se contaba con los 1.600 que suministran diariamente al mercado sevillano los panaderos de Alcalá.

Ante la escasez que se observa, muchas familias reciben a diario pan de algunos pueblos de las provincias de Sevilla, Córdoba, Huelva y de las de Extremadura.

La injustificada escasez de pan parece confirmar las denuncias presentadas de que los panaderos revenden las harinas que les facilita el Ayuntamiento.

Otra combinación que utilizan los panaderos es vender los panes con una merma de más de 200 gramos, aprovechándose de que por la formación de colas no puede verificarse el peso.

El comerciante Sr. González Rico recibió esta mañana un vagón de harinas procedente de Estepa, y ante el aspecto sospechoso de la mercancía, mandó que se hiciera en ella un reconocimiento pericial, del cual resultó que contenía sólo una tercera parte de harina panificable.

El Sr. González Rico, en vista de esto, en presencia del presidente de la Sociedad patronal de panaderos, levantó acta notarial.

Las noticias recibidas de los pueblos no acusan novedad.

EN ZARAGOZA

Varios conflictos

Zaragoza, 29.—Se han reunido los directores de las Sociedades obreras para discutir acerca de la constitución del Sindicato único o de una Federación.

Efectuada la votación se optó por el Sindicato y se acordó organizar un Congreso regional obrero para intensificar la campaña de protesta contra el Gobierno por su desconsideración con los obreros.

Dicen del pueblo de Alfajarín que se han declarado en huelga los obreros del campo, registrándose varias coacciones.

El alcalde ha pedido al gobernador que envíe Guardia Civil.

Se ha resuelto la huelga de alcoholeros en Riela.

TOROS EN CORDOBA

Cogidas de Emilio Méndez, Pataterito y del picador Ortega

Córdoba, 29.—Ganado de Velasco Zapata, que fué bravísimo. Murieron 14 caballos.

El ganadero, que ocupaba un palco, fué ovacionado.

El primer novillo hirió a Méndez, causándole una herida de nueve centímetros de extensión que interesa la piel y tejido celular, en la región costal izquierda.

Joselito Martín mató bien los tres novillos. Puso banderillas con valentía. El quinto le

infririó una cornada de dos centímetros en el labio superior, con algún desgarramiento.

Guerrilla muy bien en los tres que mató.

Pataterito, al saltar la barrera, fué cogido. Resultó con una herida de cuatro centímetros de extensión, muy superficial, en el muslo izquierdo y fuerte varetazo.

El picador Fermín Ortega sufrió una herida en la cabeza, también de cuatro centímetros de extensión.

Desde Barcelona

Los conflictos sociales

Barcelona, 29.—Sigue la tranquilidad, trabajándose en todas partes. No por ello han disminuido las precauciones acostumbradas a primera hora, aunque menos ostentosas.

De Sabadell comunican que hoy debía reanudarse el trabajo, en virtud de lo acordado por el Comité obrero. La huelga ha durado dos días; pero parece ser que los patronos no han abierto las fábricas y talleres, en vista de que no podían trabajar mas que medio día. No se sabe de incidente alguno.

Los condenados a muerte

A pesar de los rumores circulados ayer con insistencia, nada nuevo hay en el asunto de los condenados por el asesinato de los guardias civiles. Se llegó a asegurar anoche que les había sido notificada la sentencia, lo que no se ha confirmado.

Los obreros municipales

Los empleados y obreros municipales han solicitado del Ayuntamiento un aumento de sueldo, en vista de la carestía de la vida.

El juez de Tarrasa

El Sr. Jiménez, juez de Tarrasa, que fué objeto de una agresión, ha tenido que ser sometido a una operación quirúrgica para extraerle unas esquilas de hueso. Aunque el Sr. Jiménez sigue muy mejorado, aún tardará en curar por completo.

En Tarragona

Comunican de Tarragona que para asistir a la vista de la causa que contra un sujeto apodado Gravat se había de celebrar en la Audiencia, muchos oficios acordaron declararse en huelga. La causa contra este sujeto fué motivada por haber hecho unos disparos contra la Policía, que fué a practicar un registro en su domicilio.

El acorazado «Roma»

Ha llegado esta mañana el acorazado italiano «Roma», primer buque italiano de guerra que llega a este puerto después de la paz.

El capitán del acorazado, el cónsul y vicecónsul y el comandante del ejército italiano agregado al Consulado han visitado al alcalde, al gobernador y a las demás autoridades, cumplimentándolas e invitándolas a la recepción que mañana se celebrará en la Casa de los Italianos.

El lunes es esperado el embajador de Italia en Madrid, quien visitará a la colonia italiana y cumplimentará a los oficiales del buque.

Los viajes de Cambó

Según nuestras noticias, se confirma que el Sr. Cambó marchará mañana a Madrid y de allí irá a París y luego a Berlín, donde debe estar precisamente el día 8 del mes próximo.

Cuando vuelva de Alemania es probable que dé la conferencia suspendida.

Robo audaz

Se ha denunciado un audaz robo, cometido en el domicilio de un abogado extranjero, situado en la calle de Cristina, inmediata a la Jefatura de Policía. Dos sujetos se presentaron en el despacho pidiendo una consulta con el abogado. Cuando estaban dentro de la habitación se arrojaron sobre él, golpeándole. Después de sujetarle, le robaron la cartera y otros objetos de valor, huyendo luego rápidamente. El atracado pudo salir al balcón a pedir auxilio, y a su voz los vecindario y los agentes acudieron y detuvieron a los dos sujetos autores del atraco.

Deportes

Para mañana está anunciado un importante partido de «foot-ball» entre el equipo Barcelona y el equipo «Red Star», campeón de París.

La fiesta de los Ingenieros

En los cuarteles de ingenieros militares han empezado hoy las fiestas conmemorativas del patrón del Arma, San Fernando. Se han celebrado varios festejos. Los soldados han sido obsequiados con una comida extraordinaria. Mañana se celebrará en el patio del cuartel una misa de campaña y los oficiales celebrarán un banquete en el restaurant del Parque.

Iniciativa infantil

Se ha dado cuenta al alcalde de una laudable iniciativa infantil.

Una niña de once años, llamada María Alexandre, que vivía con su madre y hermano en una habitación de la barriada de la Cruz Cubierta, donde se albergan gentes menesterosas, perdió a su madre, dejándola a ella y a un niño de pocos meses. La niña cogió en brazos a su hermanito y le llevó a la casa de lactancia, diciendo lo que ocurría, añadiendo que había sabido que allí proporcionaban leche para los niños. Los médicos, encantados de la vivacidad de la muchacha, se hicieron cargo del niño, y hoy han presentado a ambos al alcalde, quien ha entregado 50 pesetas para que se abra una cartilla de ahorro a la niña, y ha dispuesto que el Ayuntamiento cuide de la manutención de los huérfanos.

Toros

Mañana, en la plaza Antigua, se lidiarán seis toros de la ganadería de Concha y Sierra, por Gaona, Nacional y Chicuelo.

En la Monumental habrá una novillada a cargo de Manolo Gracia, Montes y el francés Pouly.

La Feria de muestras

Mañana por la noche se celebrará en la Casa Consistorial el acto de presentación de

la entidad Feria de muestras de Barcelona, que se proyecta celebrar en otoño. Presidirá el alcalde y asistirán los representantes de la Mancomunidad y la Diputación, y personalidades de la industria y del comercio.

EN PLENA TORMENTA

Accidente de automóvil

Dos heridos

Santander, 29.—Cuando regresaba a su casa, en la inmediata villa de Santofía, el opulento fabricante de cervezas D. Ignacio Villarias sufrió un accidente de automóvil.

Le acompañaba el mecánico Juan San Emeterio.

Está fuera de toda duda que el accidente fué motivado por una mano criminal, que colocó dos árboles cruzados en la carretera, en la bajada de la Cuesta de Jesús del Monte, entre Beranga y Gama.

El accidente pudo ser evitado; pero la tormenta, verdaderamente terrible, que descargaba en aquellos momentos, no lo permitió, por lo siguiente:

Cuando el automóvil estaba muy cerca del obstáculo, una chispa eléctrica deslumbró de tal modo al conductor, que no pudo virar, y el coche saltó por encima de los troncos de árbol, yendo a empotrarse violentamente en la carretera, donde quedó destruido.

Don Ignacio Villarias sufrió contusiones en todo el cuerpo y heridas en la cara.

El mecánico, Juan San Emeterio, contusiones en el pecho, producidas por el volante.

En otro automóvil fueron trasladados a Santofía.

Academias militares

INFANTERIA

Toledo, 29.—Aprobaron el quinto ejercicio. D. José de Eola Osorio, D. Antonio Pérez Caballero Moló, D. Leocadio Rivas Cabo, D. Juan Gil Lázaro, D. Paulino González Boada, D. Juan Vargas Zúñiga Velarde, D. Carlos Rute Villanora, D. Saturnino Aguilera Gonzalo y D. Federico Ristroy Canroyano.

ANDALUCIA

En el Sanatorio de Chipiona

Santúcar, 29.—Ayer estuvo en Chipiona el doctor Martín Salazar y efectuó una detenida visita de inspección en el Sanatorio Marítimo de Santa Clara, fundado por el inolvidable doctor Tolosa Latour.

El inspector general de Sanidad fué cumplimentado por las autoridades, saliendo muy satisfecho de la visita realizada en el Sanatorio.

CASTILLA LA VIEJA

Suicidio por un dolor de muelas

Santander, 29.—En la villa de Santillana se ha suicidado Jacinto Fernández Martínez, jardinero del marqués de Benamejí. Se mató en el hermoso jardín del palacio disparándose un tiro en la sien derecha.

Dejó un papel escrito en que decía: «No puedo sufrir más el dolor de muelas. Estoy que rabio. Perdonadme todos.» El suicidio ha sido muy comentado.

Nuevo periódico

Santander, 29.—Para primeros de julio se anuncia la salida de un nuevo periódico liberal, que defenderá la política del marqués de Alhucemas, y será dirigido por D. Miguel España.

Formarán parte de la redacción algunos periodistas madrileños.

CATALUÑA

Choque de dos mercancías

Tortosa, 29.—En la estación de Amposta han chocado dos trenes de mercancías, saliendo varios vagones de la vía, que quedaron destruidos.

Salió un tren de socorros con la brigada obrera para dejar vía libre y organizar los transbordos de los correos de Valencia y Barcelona.

Han resultado heridos el maquinista y el fogonero del tren 1.714.

VASCONGADAS

Choque de un tranvía y un automóvil

Bilbao, 29.—En el pueblo de Galdacano ha chocado un tranvía con un automóvil.

El «auto» quedó destruido, resultando el «chauffeur» herido en la cabeza, y con lesiones de menos importancia dos caballeros que ocupaban el vehículo.

Liga de inquilinos

Bilbao, 29.—Se advierte gran entusiasmo para el mitin y manifestación pública que se celebrará mañana, organizado por la Liga de Inquilinos.

Se han recibido adhesiones de casi todas las provincias de España.

En Bilbao se han adherido las entidades mercantiles e industriales.

El mitin se celebrará en la Plaza Nueva, ocupando los oradores el kiosco de la música.

Han sido repartidas profusamente unas hojas, en las que se reproduce el artículo de «Juan de Aragón», publicado en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, titulado «Una cosa es defender la propiedad propia y otra robar la ajena».

También publica la sentencia del juez de primera instancia de Oviedo D. Félix Gazo, desestimando el desahucio.

Conferencias españolistas

Bilbao, 29.—Hoy saldrá para Burdeos la Comisión científica bilbaína, presidida por el catedrático de la Escuela de Comercio, señor Pujol Serra, para dar en aquella ciudad varias conferencias españolistas en el paraninfo de la Universidad.

Desarrollará el tema «Progreso económico de España».

Darán también otras conferencias en las Escuelas de Comercio.

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

A CADA PASO, UN TROPIEZO

Acabamos de salir de la huelga de panaderos, y ya se encuentra amenazado en Madrid otro importante servicio público.

La Unión de cocheros y conductores de automóviles presentó a los patronos unas nuevas peticiones de mejoras. Los patronos, considerándolas inadmisibles, las han rechazado. En su consecuencia, los cocheros han anunciado la huelga para el día 31 del mes actual. La impresión dominante a la hora en que escribimos es que la huelga no podrá ser evitada.

Ya lo saben, pues, los madrileños y las muchas gentes que de todas partes afluyen a Madrid para solventar negocios que en tantos casos requieren la utilización de vehículos para el ahorro de tiempo: pasado mañana habrán de reducirse a un solo recurso: el tranvía.

La huelga de cocheros, en las circunstancias presentes, implicará una gran perturbación.

Viene a producirse en un momento en que el servicio de tranvías, por causas que están al alcance de todo el mundo, no puede aminorar los efectos que haya de producir la huelga que se anuncia.

Se va a asestar, por consiguiente, otro rudo golpe a la vida madrileña.

Y se nos antoja que ante la huelga de cocheros—huelga inesperada—va a producirse un movimiento de opinión totalmente adverso a los causantes de la nueva dificultad que nos amenaza.

De mucho tiempo atrás tiene el público

formado un triste concepto del servicio a que venimos refiriéndonos, no ya porque sea insuficiente, cosa que en definitiva ocurre con todos los servicios públicos madrileños, que no responden a la extensión de la urbe ni a las necesidades de la población, sino porque a ello ha conducido fatalmente la más reprobable de las conductas.

Es indiscutible que el servicio de carruajes de alquiler en Madrid empieza por ser insuficiente y acaba por ser detestable; pero esto segundo es debido de modo principal a los malos hábitos de los cocheros, que han llegado a constituir una tiranía tantas veces energicamente condenada por el público y por la Prensa.

A esa tiranía, que ha llegado a ser insostenible, sigue la cesación de todo servicio.

¿Cómo pueden prometerse los cocheros huelguistas un apoyo moral de la opinión, de la que han venido divorciándose con sus proceder?

Por la opinión adversa que el público tiene de ese servicio y por las consecuencias que para Madrid ha de tener la huelga anunciada, invitamos a los cocheros a la reflexión.

A ellos les interesa no poco medir a tiempo el alcance de su determinación.

Pueden preguntar a los panaderos cómo les ha salido una intención condenada desde el primer momento por la opinión pública.

tura del teatro Reina Victoria, que está funcionando hace varios años, el establecimiento de un trozo de vía para el tranvía de las Ventas en la plaza de Manuel Becerra y otros asuntos por el estilo, quedando sobre la mesa algunos dictámenes.

Propusieron algunos señores concejales que quedase también sobre la mesa el dictamen relativo a la concesión de un suplemento de crédito para normalizar la situación del personal comprendido en la base octava del presupuesto del Ensanche.

Por mayoría se acordó poner el asunto a discusión, y el Sr. Marcos defendió un voto particular, apoyado por el Sr. Alvarez Arranz, en sentido favorable al reconocimiento de los derechos de los expresados funcionarios.

Impugnó el voto particular el concejal socialista Sr. García Cortés, y después de intervenir los Sres. Arribas, García Revenga y Fernández Caneala, quedó el asunto para mejor estudio, levantándose la sesión después de las cuatro de la madrugada.

Una vez más perdieron el tiempo los concejales, sin resolver nada trascendental para el vecindario.

¿Qué prurito de discursar!

Lo que dice el alcalde Al hablar hoy el alcalde con los periodistas y refiriéndose a la campaña emprendida por parte de la Prensa referente a la delegación de tranvías, hizo las siguientes afirmaciones:

Que la minoría socialista no le otorgó sus votos para el cargo de alcalde ni en la primera ni en la segunda votación.

Que todas las delegaciones se dieron por el Ayuntamiento, de acuerdo con las propuestas de los representantes de todos los sectores políticos del Concejo, y el Sr. Sabarot, como los demás delegados, fué nombrado por unanimidad del Ayuntamiento y no por el alcalde.

Que la minoría maurista estaba representada en esa reunión de los distintos partidos políticos por el Sr. García Cernuda, y por último, que mientras el Sr. Sabarot cumpla con sus deberes continuará desempeñando el cargo para el que fué nombrado por el Ayuntamiento.

Fernandas y Fernandos

El domingo, festividad de San Fernando, celebrarán sus días S. A. R. el Infante D. Fernando María; marquesa de Reina; marquesas de Valdeolmos y viuda de Alulencia; condesas de Santa Engracia y viuda de Mendoza Cortina.

Señoras de Flórez (nacidas Cabeza de Vaca y Santos Suárez), Silvela (D. Faustino), Portillo y Valcarlos, López de Ayala y viuda de Fernández (D. Victoriano). Señoritas de Francés, Moore, Cárdenas, Drake de la Cerda y Owens.

Duques de Montpensier, hijo de la condesa de París, Calabria, Montalto, Dúrcal, Parcent, Medina de las Torres, Rianares, Peñaranda y Lerma.

Marquesas de Estella, Santa Ana, Amboage, Cuevas del Rey, Rocamora, Casas, Ferrandell, Arriluce de Ibarra, Castellanos, Torneros, Scala, Abella, Las Claras, Liseda, Salar, San Marcial, Torre Pacheco, Ivanrey, San Gil, Novallas, Güell, Alcedo y San Juan de Buenavista.

Condes de Sagasta, Borños, San Luis, Mora, Torrijos, Villaverde, Los Llanos, Vallamar, Santa Ana de Izaguirre, Prado, Puerto Hermoso, Corbos, Fluernubia, Caballero, Montenuovo, Vallengano, Balazote, Casa Eguía y Alberzón.

Vizcondes de Feñanes. Señores Baier, Ansoleaga, Urquijo, Dorado, Pino Castro, Moreno y Gutiérrez de Terán, Calvo, Barrón, Frías, Macorra, Moreno Larrás, Drake, Cueva, Primo de Rivera, Valcarlos, Gallego, Bertrán de Lis, Bárcena, Núñez, Piorno, Weyler, Merelles, Pineda, Foxá, Casani, Menéndez, Liñán, Vignot, Luca de Tena, Castro y Calzado, Urréjola, Huélin, Landicho, Piatoste, Acedo, Rico, Gasset, Soldevilla, Sánchez Gómez, Calderón, Ceruelo, Díaz de Mendoza, Garralda, Ossorio, Sánchez Arjona, Pombo, Topete, Cárdenas, Bascarán, González Longoria, López Monis, Lanuza, Llorens, Polack, Jardón, Contreras, Castillo Olivares, Escavias de Carvajal, Cabrera, Alvarez de Toledo, Reinoso, Pérez del Pulgar, Mesía de la Cerda, Atienza, Gándara, Aguilár, Vera, Torres Almunia, Coello, Jiménez Dampierre, Velasco, Ruano, Sánchez de Toca y Muñoz, Arróspide, Tapia, Ruano, Puig y Santa Ana, Casani y Herreros de Tejada, Coello y Pérez del Pulgar, Sartorius y Díaz de Mendoza, Mora, Noriega, Cobo y Porset.

—Disponiendo que el general de brigada de Infantería de Marina D. Luis Mesía y Feijóo quede para eventualidades del servicio en esta corte.

—Propuesta de mando del cañonero «Don Alvaro de Bazán» a favor del capitán de fragata D. Javier Lafora.

TRIGOS Y HARINAS.— Ha visitado al ministro de la Gobernación el de Fomento para tratar de los transportes de trigos y harinas.

Dijo el Sr. Ortuño que había podido dar al Sr. Bergamín la seguridad de que el abastecimiento de trigos y harinas estaba asegurado.

CONSEJO SUPERIOR DE FOMENTO. Bajo la presidencia de D. Abilio Calderón, y con asistencia de los vocales natos y electivos y el secretario general, Sr. Muñoz, se reunió la Comisión permanente del Consejo Superior de Fomento, adoptando, entre otros acuerdos, el estudio de los medios conducentes a la introducción de tractores y maquinaria moderna agrícola para la intensificación del cultivo; adquisición de petróleo y gasolina en condiciones económicas ventajosas; propuestas de aprobación de deslinde de vias pecuarias en varias provincias, y otros relativos a la labor de los Consejos provinciales sobre formación de estadística de la producción y consumo, precios medios de los productos agrícolas y pecuarios y disposiciones que deben adoptarse para la destrucción de la langosta y demás plagas del campo.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

MARINA.—Disponiendo que el vicealmirante de la Armada D. Salvador Buhigas cese en el destino de eventualidades del servicio.

—Nombrando general segundo jefe del Estado Mayor Central de la Armada al vicealmirante D. Salvador Buhigas.

—Disponiendo que el contralmirante don Antonio Biondi cese en el destino de general segundo jefe del Estado Mayor Central de la Armada.

—Nombrando general jefe del Estado Mayor de la jurisdicción de Marina en la corte al contralmirante D. Antonio Biondi.

—Promoviendo al empleo de general de brigada de Infantería de Marina al coronel del expresado Cuerpo D. Luis Mesía y Feijóo.

—Disponiendo que el general de brigada de Infantería de Marina D. Luis Mesía y Feijóo quede para eventualidades del servicio en esta corte.

—Propuesta de mando del cañonero «Don Alvaro de Bazán» a favor del capitán de fragata D. Javier Lafora.

CASA DE LA VILLA

LA SESION DE ANOCHE Los concejales siguen perdiendo el tiempo:

A las diez y media de la noche se reanuda la sesión municipal.

Se aprobó la propuesta de ascensos reglamentarios, para proveer una plaza de oficial segundo y la amortización de la resulta.

Se discutió la propuesta de rescisión del contrato del servicio de carruajes del Ayuntamiento, con pérdida de la fianza, acordándose pase a estudio de la Comisión.

Tras alguna discusión, se aprobaron las propuestas de concesión de premios a tres guardias jubilados, incluyendo en el próximo presupuesto 10.000 pesetas para la suscripción del monumento a Costa y la inclusión de una partida de 1.000 pesetas para la suscripción del monumento al doctor Tolosa Latour.

Puesta a discusión una proposición relativa a las condiciones en que debe expendirse la carne congelada en Madrid, intervinieron los Sres. Montes Jovellar, Herrero, Baeza, Silva, Palomero, Plaza y Fralfe, y se aprobó la propuesta.

También se aprobó otra de reposición de un interventor de mercados, excedente, y la cesación del que interinamente desempeñaba el cargo, la concesión de licencia para aper-

UN CUENTO

IMPUNIDAD

...Fué uno de tantos crímenes como ocurren en París; un drama vulgar y breve, el suceso trivial y trágico que sorprende y desconcierta a sus mismos protagonistas: ni Poulard, alias «Mi Gallina», ni «el Palomo», ni Emilio «el Belga» tuvieron intención de ir tan lejos.

La infortunada víctima que cayó bajo el golpe del destino aquella noche de primavera era el pasante de un notario, encargado por su jefe de hacer algunos cobros un sábado. ¡Qué imprudencia! Porque aquel joven que debía guardar en su poder hasta el lunes siguiente las cantidades cobradas no pudo resistir al deseo de ir a empuñar el codo en varios establecimientos y acaso abrigase la intención de ir al día siguiente al Hipódromo con aquel dinero que no era suyo.

Sea lo que fuere, hizo demasiada ostentación de aquel dinero y así fué como «Mi Gallina», Emilio «el Belga» y «el Palomo», que precisamente se encontraban entonces muy mal de cuartos, sintieron la necesidad de trabajar con él una conversación interesada.

El pasante les habló de sus esperanzas presentes y de su prosperidad futura. Se tambaleaba por efecto de la embriaguez y se le trababa la lengua. «Mi Gallina», que frecuentaba las carreras de caballos, lo deslumbró con sus conocimientos de todos los secretos que es preciso poseer para fomentar el desarrollo de la casta caballina. Y llegó el momento en que «El Palomo», que marchaba detrás con Emilio, se acercó a «Mi Gallina» con paso sigiloso, y le dijo:

—¿Ya está a punto!

Estaban en un muelle, junto al Sena, y las inteligencias más obtusas comprenderán que por las calles pasa la mitad de gente que por las calles. En realidad, no pasaba nadie. Sólo brillaba la Luna. Pero como decía «El Palomo»: «Cuando está todo oscuro, no sabe uno lo que hace; y además se siente miedo.» Porque en este caso no es la víctima, ignorante de su destino, la que pasa miedo, sino los «otros», los que saben lo que van a hacer y temen les saiga mal.

Discretamente quitóse «El Palomo» el «foulard» que llevaba al cuello y lo dobló hasta darle la forma de un cordel. Tenía intención de pasársela al aficionado a las carreras alrededor de la garganta y tirar hacia atrás lo bastante fuerte para sofocarlo y hacerlo caer; pero nada más. ¿Hasta dónde se extendía su deseo? Pues a tomarle una cantidad que le era necesaria, a alguien que no era más que un intermediario, y que al día siguiente ya no se acordaría. Lo que lo estropeó todo, sin duda, fué el modo un poco, demasiado imperativo con que «El Palomo» acababa de decir a «Mi Gallina»:

—¿Ya está a punto!

«Mi Gallina» tuvo aquellas palabras por una orden directa de que tomase parte activa en el trabajo, y por una desdichada coincidencia, en el preciso momento en que «El Palomo» maniobraba con su «foulard», «Mi Gallina» metióse al pobre joven sus dedos índice y medio por, los ojos, para impedirle ver claro.

Ambos movimientos combinaron su energía, y el aficionado a las carreras cayó muy violentamente de espaldas, más de lo que habían previsto.

En su premura por apoderarse del botín no notaron nada al pronto los tres conjurados.

Noticias é informaciones teatrales

La resurrección de Larra

El público aclamó ayer tarde al veterano actor, ya retirado de la escena

Hace pocos días publicó este periódico un suelto anunciando que la Sociedad La Farándula había conseguido que el ilustre actor cómico Mariano de Larra, que abandonó hace año y medio la profesión que tanta gloria le proporcionara, había accedido, no sin mediar muchas súplicas, a tomar parte en la función extraordinaria que aquella entidad preparaba para el día 28 por la tarde.

Mariano de Larra, siempre tan efusivo, nos honró con su visita para agradecer el recuerdo que le habíamos dedicado.

Le embargaba la emoción, y más de cuatro veces repitió estas palabras: «¡Aún se acuerdan de mí!—frase en que nosotros adivinamos cierta nostalgia de los días de lucha, y que decididamente no vuelve usted al teatro?—le hubimos de preguntar.

—No, no; es imposible. La decisión que adopté en Barcelona a fines de 1918 es inquebrantable. Para alejar el peligro de la reincidencia repartié entre mis compañeros trajes, pelucas... todo. Ni pinturas me quedan. El día que trabaje con los de La Farándula—he sido débil por una vez, no he sabido negarme al requerimiento de los jóvenes que empiezan cuando yo he acabado—, tendrá que prestarme Fresno todos los útiles para mi caracterización. Ahora a vivir tranquilo, disfrutando de mis ahorros, porque tuve la virtud de guardar. Soy viejo. No me siento ya con fuerzas para proseguir una labor que se ha hecho más penosa desde que el cómicó tiene que pasarse las dos terceras partes de su vida en el teatro.

Así habló el hombre que durante treinta y cinco años ha figurado a la cabeza de los actores cómicos españoles. Y no fué sólo, como se ve, un gran actor—de esto saben poco las generaciones nuevas—, sino un hombre sabio. ¿Qué contraste el de este final apacible de Mariano de Larra y aquel otro desdichadísimo del pobre Julio Ruiz, que habiendo ganado tanto o más que Larra no tuvo la virtud de pensar en la vejez!

La función de La Farándula se celebró

«El Palomo» cacheó a su víctima, encontró la cartera y se la guardó en el bolsillo, dejando para más tarde hacer el arqueo y el reparto. Entonces fué cuando a Emilio se le ocurrió agacharse para mirar, y por lo bajo dijo:

—¿Palomo! ¡Palomo!

—¿Qué pasa?

—Que no se mueve—repuso el otro—. Mira... Parece que está... ¡Y fíjate!

Sobre el pavimento había un charco de sangre que manaba de la cabeza de la víctima. No cabía duda. Aquel hombre se moría. Tuvo, en efecto, un temblorillo, y se acabó.

«Mi Gallina» dijo resueltamente:

—¿No podemos dejarlo aquí! ¡Hay que echarlo al agua!

—¿Y la brigada fluvial?—objetó «El Palomo».

Bajo los árboles no se distinguía más que el vacío y la Luna. Tenían algunos minutos por delante. «Mi Gallina» propuso:

—¿Y si lo metiéramos en una casa?

—¿Y los inquilinos cuando vuelvan?

—Ahí enfrente—observó Emilio—hay un hotel

La morada ofrecía un aspecto grave y arcaico. Tenía cerradas todas las ventanas.

—Cualquiera diría—instinó «Mi Gallina»—que no hay nadie ahí dentro.

«El Palomo» sacó del bolsillo un juego completo de herramientas profesionales.

—Si no tienen echada la cadena por dentro—dijo—todo saldrá bien.

No había cadena y la puerta se abrió como espontáneamente. Quedó al descubierto un pórtico monumental, y luego una escalera de mármol, majestuosa. Cogieron los tres amigos el cadáver y lo depositaron al pie de la escalera, no atreviéndose a ir más lejos.

Algunos minutos después habían pasado los puntos.

«El Palomo» repartió el dinero. Y sin consultarse, como si de toda eternidad hubiesen sabido que debían hacerlo así, se separaron.

Al día siguiente, cada uno por su lado, buscaron con avidez los periódicos; ¡no decían nada! Era cosa de creer que todo había sido un sueño. Durante ocho días tampoco trajeron noticia alguna del suceso los periódicos.

Aquel silencio incomprensible angustiaba a los tres cómplices.

—Esto no puede durar—dijo «Mi Gallina»—. Seguramente habrá alguien encargado de ir por el hotel para limpiarlo. Después de todo, me revienta que, no se sepa nada.

—Sí; es raro este asunto—observó «el Palomo»—. No sigue su curso regular.

Pero aquella misma noche presentóse en el bar, donde estaban sus cómplices.

—¿No sabéis?—les dijo—. Aquel hotel tan cuco...

Los otros diéronle a entender que no necesitaba dar más señas.

—Pues ese hotelito—continuó él—es uno de los 380 hoteles particulares que el Estado requisó cuando la guerra... No vive nadie en ellos...; pero siguen estando requisados.

—¿Y qué?—preguntaron Emilio y «Mi Gallina».

—Pues que los propietarios no pueden entrar en él. ¡Está vacío, completamente vacío!... Cuando los duques vuelvan, ya habrán pasado diez o quince años... Y el pasante de notario será para esa fecha un esqueleto como los que hay en los museos... ¡Y puede que crean que es un objeto de colección!...

PIERRE MILLE

Hace cincuenta años

Día 29 de mayo de 1870.

Parece indudable, dice un periódico, que se han hecho y se hacen todavía gestiones cerca de los emigrados carlistas más próximos a las fronteras francesa y del vecino reino, para que se resuelvan a penetrar en territorio español. Dicese que a esta ingrata tarea no son extraños algunos agentes filibusteros, y aun se asegura que uno de ellos ha ofrecido una respetable cantidad para facilitar los medios de intentar alguna aventura.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

Bebed la deliciosa SIDRA CHAMPAGNE EL GAITERO de Villaviciosa (Asturias).

SECCION OFICIAL

La Gaceta publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

PRESIDENCIA.—Real orden fijando la situación en que deben quedar los funcionarios que de los diversos departamentos ministeriales estaban agregados al suprimido ministerio de Abastecimientos.

GUERRA.—Real orden revocando la libertad condicional concedida al recluso Antonio Molló Estévez.

—Otra, circular, disponiendo se anuncie a concurso la provisión de diez y nueve plazas de dibujantes de Material y de Ingenieros.

HACIENDA.—Real decreto (rectificado) fijando las plantillas del personal del Cuerpo general de Administración de la Hacienda pública.

FOMENTO.—Real decreto autorizando al ministro de este departamento para llevar a cabo las subastas de las obras para la fundación de la vía, construcción de edificios y accesorios para el varadero del Parrote en el puerto de La Coruña.

PILAR RODRIGUEZ

Compra-venta joyas, objetos arte, encajes, mantones Manila. Príncipe, 15. T.º 49-87 M.

EL SR. SANTAMARIA DE PAREDES

TITULO DEL REINO

La Gaceta publicó el siguiente real decreto del ministerio de Gracia y Justicia:

«Accediendo a lo solicitado por la Facultad de Derecho de la Universidad Central; de conformidad con los dictámenes de la Diputación de la Grandeza de España y Comisión permanente del Consejo de Estado; de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, y deseando dar una señalada prueba de mi real aprecio a D. Vicente Santamaría de Paredes,»

Vengo en hacer merced de título del Reino, con la denominación de conde de Santa María de Paredes, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.»

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «comfort», cocina de primer orden.

En los ministerios

FOMENTO

LAS TARIFAS DE TRANVIAS.—El ministro de Fomento manifestó que continuaba las conferencias relacionadas con la modificación de las tarifas de tranvías, encaminando su actuación a procurar obtener el mayor beneficio para el público al ser modificadas.

Desde luego, podía asegurarse que no se elevarán, como se ha dicho, las tarifas de tranvías el 1.º de junio, y que de llegarse a la elevación, cuando llegue el momento, no alcanzará a los trayectos de los barrios extremos.

a contestarme; no puede ser. Paso a la gente joven. Yo a mi retiro. El actor Mariano de Larra ya no existe!

ESTRENOS

«LAS CARCAJADAS DEL PAYASO», comedia en tres actos de don Buenaventura L. Vidal : : : : : F. AZNAR NAVARRO

GACETILLAS

Infanta Isabel.—Mañana, a las siete de la tarde, el vodevil en tres actos de gran éxito El segundo marido, y por la noche, La tragedia de La Viña o El que no come la diña.

COLISEO IMPERIAL.—4,30, La loca de la casa.—7, Las carcajadas del payaso.—10,45, Las carcajadas del payaso.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Dña 28, Dña 29. Includes sections for 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, Valores industriales (acciones), Obligaciones, and Moneda extranjera.

BOLSA DE BILBAO

Altos Hornos, 214,00.—Feligueras, 130,50.—Explosivos, 318,00.—Resineras, 500,00.—La Papelera, 006,00.—Naves, 000,00.—Narviones Sota y Aznar, 2,810.—Bascos, 0,000.—Nervión, 2,650.—Unión, 0,995.—Vascongada, 0,990.

TOROS Y TOREROS

Plaza de Toros de Madrid Sin «EL» Apenas transcurrido el novenario por la muerte del inolvidable Joselito se ha verificado la corrida que a beneficio del Montepío organizó personalmente.

De todos los componentes del cartel proyectado sólo ha quedado uno: Sánchez Mejías. Belmonte está herido, y en lugar de Varellito, fracasado con los toros de Parladé, torero Nacional, que tan gran cartel se hizo con los de Angoso.

Desde el primer momento dió el público sensación de tristeza. Al hacer el paseo, vestidos con trajes negros uños, otros con crepones de luto sobre los chillones trajes de luces, y sin sol que animase aquello, el cuadro era de ambiente de pesar.

Salíó el primer toro, negro, como el caso requería, y Rafael puso su buena voluntad por complacer al público, y algunas cosas le resultaron bien, sobre todo al manejar el capote.

llo, y ya es sabido que allí donde pincha surge abundante un surtidor de sangre, que poco a poco va acabando con la vida de los toros. Con esto y el descabello, toros a tierra.

Nacional ha tenido dos triunfos en esta corrida. El primero ha sido torearía, pues los toreros, al hacer su cartel, pusieron un diestro cuyo nombre fuera un atractivo, y han estado muy oportunos al nombrar a Nacional, que es un artista que debiera torear muchas más corridas de las que torea.

El segundo triunfo, grande y clamoroso, fué con su primer toro, al que veroniqueó estupendamente bien, dándole unas verónicas imposibles de mejorar.

La ovación con que se premió a Nacional fué verdaderamente grande, porque el público, que ya esperaba este momento, se vió complacido al ver aquellos estupendos lanceos. Fueron los primeros aplausos que rompieron aquel cuadro de tristeza, y entró en la plaza una ráfaga de alegría y sincero entusiasmo.

El quinto toro era un toro inmortal. Duro de patas, con mucho poder, cuando tenía dos pinchazos muy hondos y tres medias estocadas, seguía sin abrir la boca. Al descabelarlo, «le tocó», como dice el público, y a pesar de eso, el animal, duro y casi sin vida, se resistía a caer.

Los toros fueron mitad y mitad. Los tres primeros, bravos, nobles, manejables. El que rompió plaza era un toro para armar un verdadero alboroto. El cuarto fué el que más flojeó en varas. El quinto, duro, poderoso y difícil, difícilísimo en el trance final.

El domingo 30 de mayo se celebrará una corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de la acreditada ganadería de los señores hijos de D. Eduardo Miura, de Sevilla, por las cuadrillas de Malla, Paco Madrid y Ernesto Pastor (que alternará por primera vez en esta plaza).

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Hospital del Niño Jesús Mañana, a las diez y media de la mañana, se celebrará sesión clínica pública en este hospital.

Sociedad Española de Higiene

La última sesión de la Sociedad Española de Higiene fué presidida por el doctor Fernández Caro. La señorita La Rigada dió cuenta de haberse consignado en presupuestos la cantidad necesaria para la construcción de un edificio destinado a Escuela Normal de Maestras.

Terminó el acto de hoy, al que asistieron muchas distinguidas y bellas damas, Sus Majestades regresaron a Palacio.

COLOCACION DE UNA PRIMERA PIEDRA : : :

El cuartel del Infante Don Juan

Esta mañana se ha celebrado el acto de la colocación de la primera piedra del nuevo cuartel que se ha de levantar en Madrid con destino a un regimiento.

Al acto ha asistido el Rey y toda la Familia Real, ministro de la Guerra, autoridades militares y numerosa concurrencia.

El emplazamiento

El nuevo cuartel habrá de ser levantado en un solar de grandísimas proporciones, situado en la calle de Moret, a espaldas de la Cárcel Modelo, y separado de ésta por la pequeña calle paralela a la de la Princesa, que limita una de las fachadas del edificio.

Para los que lo ignoren, diremos que la calle de Moret es la última que se encuentra a la terminación del paseo de Rosales y tiene la entrada por éste y la salida a la calle de la Princesa.

El solar es enorme. El edificio tendrá fachadas a la calle de Ferraz, Moret y a otra cuyo nombre no recordamos, que le separa de la cárcel y que apenas está urbanizada.

En este solar hubo en un tiempo dependencias de los Exploradores de España. Para la celebración del acto de hoy se había levantado una tribuna central, destinada a SS. MM. y AA. RR., adornada con tapices, banderas y colgaduras.

También se había colocado una tienda de campaña, donde se instaló un servicio de «lunch» y un pabellón provisional, bastante amplio, destinado a la Exposición de los proyectos del Cuerpo de ingenieros militares, para la construcción de los cuarteles que se han de levantar en toda España.

El acto

A las once de la mañana llegaron en un landó SS. MM. el Rey y la Reina Doña Victoria, escoltados por una sección de la Escolta Real. En otros coches llegaron S. M. la Reina Doña Cristina, Infantes doña Isabel, D. Carlos, doña Luisa y duquesa de Talavera.

Sánchez Mejías también veroniqueó colosalmente a su primer enemigo; y cuando se le ovacionaba con entusiasmo, crecieron las palmas al ejecutar el primer quite.

En el tercio primero del tercer toro, los matadores rivalizaron en quites, lo mismo que en el segundo de la tarde.

De las dos faenas de muleta, fué buena la de su primero, valiente, seria, de torero entonado; no así la que ejecutó con el que cerró plaza—un toro difícil, que achuchaba y cortaba por ambos lados—, que muleteó sin querer ver, como dicen los técnicos taurinos.

Matando no encuentra el tranquilo; y puede decirse que más bien va perdiendo cartel que ganándolo, a pesar de estar valiente siempre.

Los toros fueron mitad y mitad. Los tres primeros, bravos, nobles, manejables. El que rompió plaza era un toro para armar un verdadero alboroto. El cuarto fué el que más flojeó en varas. El quinto, duro, poderoso y difícil, difícilísimo en el trance final.

Después de tomar asiento Sus Majestades y Altezas en la tribuna levantada al efecto, el general Jimeno dió lectura de un discurso enalteciendo la obra que se ha de llevar a cabo.

Después, el vizconde de Eza pronunció otro discurso, y el coronel Sr. Rocha leyó la siguiente acta:

«En el reinado de S. M. el Rey D. Alfonso XIII y de su augusta esposa la Reina Doña Victoria Eugenia, con asistencia de SS. MM. y AA., ministro de la Guerra, autoridades eclesiásticas, civiles y militares y representaciones de las Armas y Cuerpos del Ejército, se inauguran hoy, 29 de mayo de 1920, las obras de este cuartel, denominado del Infante Don Juan, primero de los proyectados en cumplimiento de la ley de 29 de junio de 1918, colocándose su primera piedra, bendecida por su excelencia el ilustrísimo señor obispo de Sión.

El Cuerpo de ingenieros militares, al hacerlo constar en la presente acta, se honra con poner estas obras bajo la protección de su Patrón San Fernando y ofrece a su Patria y a sus Reyes el homenaje de su siempre leal adhesión.»

Después fué colocada el acta, escrita en pergamino, varias medallas y monedas del reinado de D. Alfonso XIII, en una cajita, y fué cortada la cinta que figuraba sostener la piedra. SS. MM. el Rey y las Reinas, Presidente del Consejo y ministro de la Guerra, firmaron el acta y colocaron algunas paletas de argamasa.

Terminado el acto, la Familia Real pasó a visitar los proyectos expuestos por los ingenieros militares.

Los proyectos

El proyecto del edificio de la calle de Moret es obra del teniente coronel de Ingenieros D. León Sánchez. Consta de cinco grandes pabellones aislados, colocados en el centro del solar. En la rasante de la calle hay otro pabellón, destinado a oficinas y dependencias generales.

En el cuartel habrá baños, duchas, casino para sargentos, casino para tropa (con objeto de que no tengan necesidad de acudir a la cantina) y todas las dependencias inherentes a un moderno edificio de esta clase.

Luzina.—Mañana se representarán las siguientes obras: A las cuatro y media, La corte de Farasón; a las cinco y tres cuartos, El 5.005; a las siete, El arte de ser bonita; a las nueve y cuarto, La pelusa o El regalo de reyes, y a las diez y media (doble), El arte de ser bonita y El 5.005.

Circo Hipódromo de verano. Atocha, 60.—El próximo día 3 se inaugurará, en los antiguos solares de San Juan de Dios, junto a la plaza de Antón Martín, un magnífico circo chapitó, instalado con cubiertas impermeables, al estilo norteamericano.

La Empresa ha contratado a la gran compañía de Willy Frediani, en la que figuran saltadores, acróbatas, gimnastas, equilibristas, clowns, bufos, etc., llamando poderosamente la atención una colección de 28 caballos, que forman parte de los arriesgados y emocionantes ejercicios de la notable compañía. El circo funcionará a diario, dándose espectáculo tarde y noche.

La compañía Frediani llamará poderosamente la atención por la novedad de sus números, no conocidos en Madrid.

Prohibición de una película.—La Dirección general de Seguridad ha comunicado hoy a la Empresa de los cinematógrafos Real Cinema y Príncipe Alfonso que se veía obligada a prohibir la proyección de la película titulada El submarino U 35, basada en episodios reales de la guerra europea.

Esta noticia llega a nosotros a la hora en que tenemos compuesta y cerrada nuestra sección de «Cinematografía», en la cual hacemos algunas referencias de esta película, que era realmente interesante y que es de lamentar no se pueda ya proyectar en España.

CARTEL PARA EL DIA 30

CENTRO.—6,15 y 10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias. INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla. —7 (especial), El segundo marido.—10,30, ¡Si fuera por un hombre! y La tragedia de La Viña o el que no come la diña. APOLO.—4,15 (corriente), Trampa y cartón.—6,30 (especial), Pepe Conde o El mentir de las estrellas. 10,30 (corriente), La conquista de la Gloria. REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El duquesito o la corte de Versalles.—10,45 (extraordinaria), El duquesito o la corte de Versalles.

CIRCO W. PARISH.—A las 5 de la tarde, variada función por la compañía de circo de L. Paris.—A las 10 de la noche, primera y segunda parte por la compañía de circo, tercera parte, fin del espectáculo, tercera presentación del torneo de luchas grecorromanas. Dos «matchs» cinturón Madrid 1920. Baud (suizo) contra Strobandt (belga); Gaffin (holandés) contra Constant Marin (belga).

CARTEL PARA EL DIA 31

COMEDIA.—Compañía cómicodramática.—10,15, El CENTRO.—10,15, Pulmonía doble y Guitarras y bandurrias. INFANTA ISABEL.—Compañía de Pedro Zorrilla.—7, La tragedia de La Viña o El que no come la diña 10,30, El segundo marido. APOLO.—6,30, Trampa y cartón.—10,30, Pepe Conde o El mentir de las estrellas. REINA VICTORIA.—6 (extraordinaria), El as.—10,45 (extraordinaria), El duquesito o La corte de Versalles. CIRCO W. PARISH.—10, grandiosa función por la gran compañía internacional de circo. Como fin del espectáculo torneo de luchas grecorromanas, cinturón Madrid 1920. Noel Bordenais (francés) contra Vervet (francés), y José Salvador (vasco) contra Javier Ochoa Javier Navarro (español). COLISEO IMPERIAL.—10,45, Las carcajadas del payaso. NOVEDADES.—6, La oración de la vida.—7,15, El santo de la Isidra.—10,15, El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez. 11,45, El secreto de la Cibeles. LATINA.—6,45, La corte de Farasón.—8, La pelusa o El regalo de reyes.—10,15, El arte de ser bonita.—11,30, El 5005.—Butaca, 0,50; general, 0,10. REAL CINEMA.—Empresa Sagarrá.—Plaza de Isabel II, 6.—A 5,30 y 10.—Estreno de La isla muerta (cinematrama americano en cuatro partes).—Últimos días de ¡Un día de juegual, por Charles Chaplin.—Estreno de Sombras del pasado (en cuatro partes). PRINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarrá.—Estreno: La hija de plata (preciosa cinta americana en cuatro partes). Estreno: Su Alteza el Amor (tercera jornada).—Exitos de risa: ¡Un día de juegual, por Charles Chaplin (últimos días). ROYALTY Y MADRID CINEMA. Sueños alcohólicos, éxito de risa. El hermano mayor, colosal éxito del famoso William Hart.—Periquete, borrachito, comiquísima.—Y otras de gran éxito.

Los ministros de Koltchak

Se pide para ellos la pena de muerte : : : Londres, 29.—Un radiograma de Moscú anuncia que en Omsk ha empezado el proceso de los ministros de Koltchak. Los 24 acusados no se reconocen culpables. Están acusados de crímenes y de operaciones ilegales, por lo que se pide contra ellos la pena de muerte. (Agencia Radio.)

LOS TEJEROS

Los obreros acuerdan emigrar de Madrid :

La Sociedad de obreros tejeros nos comunica el siguiente acuerdo, sobre cuya gravedad nos permitimos llamar la atención de las autoridades, con el fin de que éstas vean el medio de que se pueda evitar que aquél se realice, porque, de realizarse, a nadie se le ocultará las graves consecuencias que pudieran tener para la vida de Madrid.

Dice así la nota de los obreros tejeros: «La Sociedad de Obreros Tejeros, que está en huelga desde el 3 del actual, a consecuencia de haberse cerrado los patronos en una obstinada negativa, respecto de unas peticiones de mejoras hechas por sus obreros, éstos, después de agotar todos los medios de conciliación, en junta general celebrada por la Sociedad el día 27, tomaron el siguiente acuerdo por aclamación y en medio de gran entusiasmo:

Que a partir del día 30 de mayo, si antes no ha cambiado la actitud intransigente de la clase patronal, los compañeros del corte que proceden de la región de Levante regresen a sus respectivos pueblos, al lado de sus familias, costeando la caja social de esta entidad el viaje por ferrocarril de dichos compañeros hasta el pueblo de su procedencia.

La Sociedad declara que siente mucho haberse visto en el trance de tomar un acuerdo que en breve se hará sentir en todo el ramo de la edificación, pero declina toda responsabilidad en la intransigencia contumaz de los patronos.—La Directiva.»

Estos obreros solicitan: la jornada de ocho horas, unificación de jornales en todos los tejares y que se pague a 30 pesetas la tarea de 3.000 ladrillos para tres obreros.

Actualmente, las mujeres que trabajan en ese oficio tan rudo ganan, en los tejares que más pagan, un real por hora.

La paz entre Norteamérica y Alemania

El Presidente Wilson puede oponer su veto :

Washington, 29.—Cuando empezó a hablarse del probable veto de Wilson a la resolución del senador Knox, declarando que existe el estado de paz entre los Estados Unidos y Alemania, se creyó desde luego que la mayoría de los miembros del Senado de Washington, necesaria, según la Constitución, para que el veto no pudiera llevarse a cabo, no se conseguiría.

En efecto, acaba de procederse a esta votación, cuyo resultado ha dado 212 votos en favor de la moción Knox. Votaron en contra 152 senadores.

En estas condiciones, el Presidente Wilson puede oponer su veto. (Agencia Radio.)

Revista de comisario

La revista de comisario del mes de junio la pasarán las clases militares que no forman Cuerpo, residentes en esta corte, en el orden que se expresa a continuación:

Los señores jefes y oficiales de plantilla no pertenecientes a Cuerpo y los pensionistas de las cruces de San Fernando y San Hermenegildo, los días 1 y 2, y horas de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra don Emilio Chacón Morera, en la calle de San Nicolás, número 2 (comisaría de transportes). Los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Los jefes y oficiales de reemplazo, transeúntes y con licencia de todos los Cuerpos del Ejército, los días 1 y 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario de Guerra don Alfredo Ramón Laca y en el mismo local que los anteriores. Los jefes el día 1, y los oficiales el 2.

Las partidas sueltas e individuos de tropa transeúntes, el día 2, de tres a cinco de la tarde, ante el comisario D. Alfredo Ramón Laca, y en el propio local que los anteriores.

La zona de reclutamiento de Madrid número 1 y el primer regimiento reserva de caballería la pasarán el día 1, a las doce y doce y media de la mañana, respectivamente.

Los retirados por Guerra con arreglo a las leyes de 8 de enero y 6 de febrero de 1902, la pasarán el día 1, a las doce y doce y media, en la calle de San Nicolás, número 2.

Los regimientos de reserva de Ingenieros y de Artillería la pasarán el día 1, a las once y media y a las cuatro, respectivamente.

LA HUELGA DE COCINEROS

En la reunión celebrada ayer por la Asociación de Restaurants y Fiambras se acordó identificarse con las últimas resoluciones adoptadas por los demás gremios de Madrid a quienes afecta la huelga, sin admitir las bases presentadas por los huelguistas.

Acuerdo rectificado

En la reunión celebrada por los patronos en el café Nacional, adoptaron el acuerdo de retirar las ventajas que ha tiempo se habían concedido al citado personal, hoy en huelga, y que habían de ser implantadas en 1.º de junio próximo.

Los patronos convinieron también resistir a todo trance.

Destrozos en un café

Un nutrido grupo de huelguistas invadió anoche el café del Prado, y la emprendieron a estacazos con las mesas, mostrador, espejos, sillas, anaqueleros, lunas de las puertas, ventanas, etc., ascendiendo las pérdidas a varios miles de pesetas.

Como se presentaron por sorpresa y realizaron su hazaña con gran rapidez, todos pudieron huir, menos uno, que fué detenido y pasó al Juzgado de guardia.

Cocinas colectivas

En la junta general extraordinaria que ha celebrado últimamente los cocineros de este ramo, acordaron proseguir la lucha ante la intransigencia de los patronos, y llegar, si fuera preciso, a la creación de cocinas colectivas, para que el público no siga sufriendo los perjuicios de esta huelga.

Se acordó poner en práctica estas proposiciones si los patronos no contestan en un plazo breve.

Diputación provincial

Presidida por el Sr. Alonso Jiménez comenzó la sesión veinticinco del actual período.

Sin discusión fueron aprobados la mayoría de los asuntos del orden del día, quedando sobre la mesa los más interesantes.

Uno de los asuntos acordados fué el de autorizar, como caso excepcional, el ingreso de diez niños de nacionalidad austriaca en el Hospicio, e igual número de niñas en el Asilo de las Mercedes.

También acordó correr la escala en el cuerpo de alumnos internos de la Beneficencia.

En la hora de ruegos y preguntas se promovió un largo debate acerca de la huelga de albañiles, en su relación con las cuadrillas obreras de los establecimientos provinciales, en el que intervinieron los señores Fernández Rodríguez, Quejido, Salcedo, Ovejero, del Coso y Pérez Toledo.

Terminó la sesión a las dos de la tarde.

La revolución en Méjico

El general Félix Díaz se subleva en Veracruz :

Méjico, 29.—Félix Díaz, nieto del famoso Presidente que fué de la República, Porfirio Díaz, se ha declarado en rebelión contra el Gobierno, levantando en armas a todas las tropas del Estado de Veracruz que quedaban fieles al finado general Carranza. (Agencia Americana.)

Dos norteamericanos secuestrados :

Washington, 29.—El cabecilla Jiménez ha secuestrado a dos norteamericanos de calidad, llamados Garr y Macdonald.

El hecho se ha realizado en el Estado de Chihuahua. Falitan detalles. (Agencia Americana.)

Blasco Ibáñez y Carranza

El célebre novelista prepara un libro sobre Méjico :

Llegado de La Habana, procedente de Méjico, Blasco Ibáñez ha hecho las siguientes declaraciones a un redactor del Diario Español, de aquella ciudad:

«Altamente complacido se muestra el genial novelista, tanto de los Estados Unidos como de Méjico.

En este último país, el actual Presidente, D. Venustiano Carranza, le dió dos o tres comidas y le hizo su contortulio, a pesar de los muy graves problemas de carácter político que le embargaban.

En la comida de despedida, el general Carranza le habló a D. Vicente de cosas que no son para dichas.

Blasco Ibáñez dejó encantado a D. Venustiano Carranza al enterarle de que él era el noventa y nueve Presidente que había tenido Méjico.

En los Estados Unidos, Mr. Smith, el director general de la Ward Line, que ahora le ha puesto el Morro Castle a su disposición hasta llegar a Nueva York, le ofreció un original almuerzo, donde sólo tomaron parte millonarios del calibre de Mr. Pierpon H. Morgan y el presidente de la Cuban Cane.

Hablando de la situación política de Méjico, Blasco Ibáñez dijo que era realmente muy comprometida para el general Carranza, quien, al igual que la mayor parte de los gobernantes y pueblos de Hispanoamérica, tenía un concepto muy equivocado de la política norteamericana con respecto a la América latina.

Dijo que en los Estados Unidos no se pensaba en el expansionismo hacia los pueblos de este Continente, porque los yanquis tenían graves problemas interiores que resolver para meterse a redentores de gentes de otras razas y de otras muy diferentes costumbres.

«No se les oculta a los gobernantes americanos—dijo—el hecho de que a ningún pueblo se le absorbe por otro pueblo si no se le extermina.

En Méjico, por ejemplo, se tiene un concepto muy extraviado de la influencia que los Estados Unidos tienen en Cuba; y Carranza declaró a Blasco Ibáñez que no quería la tal influencia para Méjico. Pero el novelista español le hizo comprender que ése era un juicio erróneo, porque precisamente uno de los factores más importantes de la riqueza de Cuba y de su propia independencia era ese constante trato con los Estados Unidos.

Blasco Ibáñez permanecerá en Nueva York durante todo el mes de mayo, y el 19 de junio próximo embarcará en La France para Europa, donde empezará en seguida a escribir su libro sobre Méjico, el que piensa terminar para fines de año.»

En favor de Santos Chocano

El Círculo de Bellas Artes de Madrid ha telegrafado, en nombre de la Sociedad, al Presidente de la República de Guatemala, intercediendo en favor del indulto del poeta Santos Chocano, habiendo contestado el señor Herrera participando que no puede intervenir en el asunto, por estar bajo la jurisdicción de los Tribunales, teniendo el señor Chocano absoluta libertad de defensa.

Alcance político

PEÑARROYA Y PUERTOLLANO :

Los representantes patronales y obreros de las minas de Peñarroya y Puertollano celebraron la segunda entrevista con el ministro del Trabajo. La reunión duró tres horas.

La tercera entrevista se celebrará el domingo próximo.

EL CONDE DE ROMANONES :

El conde de Romanones se marchó ayer al campo, donde permanecerá hasta el martes próximo.

LOS DELEGADOS OBREROS :

Como anunciamos, se celebró anoche la entrevista del ministro de la Gobernación con los delegados obreros de Guipúzcoa. Acompañaban a estos delegados los Sres. Prieto y Largo Caballero.

La conferencia duró una hora, y en ella expusieron los representantes obreros el origen y desarrollo que tuvieron los sucesos de Lezo, Rentería, Pasajes y San Sebastián.

El Sr. Bergamín prometió a dichos delegados que se abriría un expediente, instruido por personas de toda garantía de imparcialidad para depurar los hechos. En cuanto a la petición de la destitución del gobernador, se limitó a decirles que llevaría el asunto al Consejo de ministros.

No ocultó el ministro que, si bien al principio recibió muchos telegramas pidiendo la destitución del gobernador, ahora recibe otros contra ese relevo, que considera pernicioso para el mantenimiento del orden.

Los delegados obreros regresarán esta noche a San Sebastián.

EN LA PRESIDENCIA

El Sr. Dato puso esta mañana a la firma regia varios decretos de Marina y uno del ministerio del Trabajo, referente a la organización de los servicios en el mismo.

En su conversación con los periodistas manifestó que se había verificado, resultando un acto brillantísimo, la colocación de la primera piedra de un cuartel que habrá de llamarse del Infante D. Juan, habiendo asistido a dicha solemnidad toda la Familia Real y representaciones de los diferentes Cuerpos de la guarnición.

Leyó unas cuartillas el comandante general de Ingenieros, redactadas en términos muy levantados y patrióticos, y luego el ministro de la Guerra pronunció un discurso, exponiendo lo que significa el acuartelamiento en cuanto a su influencia en la moral del soldado y como mejora que redundará en beneficio de la organización del Ejército.

Fue obsequiada la Familia Real con un lunch, y tuvo ocasión el Rey de examinar los proyectos de nuevos cuarteles que habrán de construirse.

Dijo el Sr. Dato que las noticias de provincias acusan mejores impresiones respecto de los conflictos planteados en la actualidad.

El Consejo de ministros de esta tarde será breve, por tener necesidad el Presidente del Consejo, ante la enfermedad del ministro de Estado, de asistir a la comida que se da esta noche en la Embajada de los Estados Unidos en honor de los Reyes.

DE GOBERNACION

El Sr. Ruano manifestó que en San Sebastián y Valencia la situación iba normalizándose por reanudar el trabajo los oficios que estaban parados.

En Orense, donde también está declarado el estado de guerra, la situación va normalizándose, hasta el extremo de que en breve volverá a encargarse del mando de la provincia la autoridad civil.

Información militar

Asuntos de Guerra

Profesorado.—Ha sido nombrado jefe de estudios de la Academia de Sanidad Militar el teniente coronel médico D. Francisco Fernández Víctorio.

Matrimonios.—Se conceden reales licencias para contraer matrimonio al capitán de Caballería D. Francisco Morales y al teniente de Artillería D. Lutipinio Baena.

Retiro.—Concedese el retiro a los tenientes de Carabineros D. Enrique Ferrer y don Manuel Sirvente.

Situaciones.—Pasa a reemplazo, por enfermo, el alférez de Artillería D. José Gallejos, y se concede la vuelta a activo al comandante de Caballería D. Antonio Sanz Salvador.

—Se dispone, en vista de la escasez de capitanes de la escala activa de Infantería, que vuelvan a activo los 73 de dicho empleo que en la actualidad se encuentran de supernumerarios sin sueldo.

Concurso.—Se anuncia a concurso una vacante de comandante y otra de capitán de Caballería que existe en los servicios dependientes de la Dirección de Cría Caballar; y una vacante de comandante, otra de capitán y otra de teniente de Caballería que existe en el profesorado de la Escuela de Equitación Militar.

Entrega de un estandarte a un regimiento.—El día 3 del próximo mes de junio se entregará al décimo cuarto regimiento de Artillería pesada el estandarte que regala el vecindario de Medina del Campo, que es el punto de guarnición.

Hoy se dan las gracias de real orden al alcalde y al vecindario de la ciudad castellana.

El Ejército y el pueblo compenetrados.—La Sociedad Económica Matritense de Amigos del País ha dirigido una atenta comunicación al capitán general de la primera región felicitando a la guarnición de Madrid por su eficaz auxilio durante la última huelga de panaderos y manifestando además que así es

como se realiza la verdadera compenetración del pueblo y el Ejército.

Asuntos de Marina

Condestables.—Concediendo graduación y sueldo de alférez de Artillería al segundo don Antonio Quelle.

Cuerpo general.—Se nombra comandante del Alfonso XIII al capitán de fragata don Eladio Ceano Viñas, y comandante interino del Río de la Plata al ídem D. Jesús María Aguirre.

Se destina a eventualidades en Cádiz, al capitán de fragata D. Juan José Cádiz Escribano, y en Madrid a los de corbeta D. Luis Vial y D. Julián Suances, y a la Comisión inspectora del Ferrol, a D. Luis María Manjón.

Maquinistas.—Se ha nombrado auxiliar del ramo de Ingenieros en Cádiz al maquinista jefe de primera D. Antonio Millán, y se destina al Estado Mayor de Ferrol al maquinista jefe D. Antonio Suárez.

La fiesta de San Fernando

Las fiestas de hoy

Esta tarde, a las cuatro, han celebrado los ingenieros una función con el siguiente programa, en el Circo Parish:

Sinfonía por la música de Ingenieros, dirigida por el maestro Marquina. Carreras de cintas en bicicletas. Luchas grecorromanas. Aires regionales. Lectura de poesías. Concurso de saltos. Concierto y orfeón, terminando el espectáculo con «La canción del soldado».

Esta noche, a las nueve y media, en la explanada del cuartel de la Montaña se verificará una sesión cinematográfica, y después lucirá una magnífica coacción de fuegos artificiales.

Festejos y actos para mañana

Mañana, día de San Fernando, a las seis, las bandas de música y cornetas de los Cuerpos de Ingenieros tocarán una diana militar.

A las diez, en el cuartel de la Montaña, se dirá una solemne misa en honor del Santo Patrón del Cuerpo, asistiendo a la ceremonia todas las tropas de Ingenieros residentes en esta corte.

S. A. R. el Infante D. Juan será filiado como soldado en el primer regimiento de Ferrocarriles.

Habrán además variados festejos.

Consejo de ministros

A LA ENTRADA

Después de las cinco de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia.

El de la Guerra dijo que la única noticia que podía facilitar era la de que en San Sebastián había normalidad completa.

El de Instrucción pública se limitó a decir que llevaba varios expedientes y decretos, de los que daría cuenta a la salida si eran aprobados.

El de Fomento manifestó que llevaba el pan nuestro de cada día.

El de la Gobernación someterá a la aprobación del Consejo el expediente para arriendo de un local con destino a la Guardia Civil de Valladolid.

No tenía ninguna noticia que confirmase los rumores circulados acerca de haberse cumplido la sentencia del Consejo Supremo de Guerra y Marina en la causa por el asesinato de los guardias civiles de Barcelona.

Acercar de la última explosión ocurrida en Valencia, creía que se trataba de un petardo, a juzgar por los escasos daños causados.

El ministro de Hacienda llevaba varios expedientes.

Añadió que no ha preparado todavía ningún proyecto, porque estima necesario antes implantar el presupuesto.

El ministro de Estado manifestó que por las noticias recibidas de Budapest parece que han sido resueltas las dificultades que ofrecía la aceptación del Tratado de paz, y que, en su consecuencia, se espera que de un momento a otro sea señalada la fecha de la firma.

Los demás ministros no hicieron ninguna manifestación de interés.

Chauffeurs y cocheros

¿A la huelga?

La Unión de cocheros y conductores de automóviles ha presentado el oficio de huelga para el día 31, si los patronos no aceptan las bases que les han presentado.

Como los patronos no están dispuestos a acceder a la petición de los cocheros, porque estiman excesivas sus exigencias, estamos abocados a un nuevo conflicto.

Noticias generales

Si sufres del estómago en mal hora, no dudes: MANZILLA «ESPIGADORA». Bote, 2 ptas.; botecito, 0,25. Farmacias, droguerías.

Se advierte a los consumidores de la especialidad farmacéutica MORRHUETINE JUNGKEN que se expenden frascos ilegítimos con etiqueta francesa. Exíjase siempre etiqueta española para asegurar la autenticidad.—El preparador: Laboratorio Mirabent, Barcelona.

Ultima hora

Irlanda y los Estados Unidos

Un voto de simpatía a Irlanda : : : : : Washington, 29.—Los numerosos irlandeses establecidos en América, y la reper-

sión que aquí tienen los acontecimientos de Irlanda, son hechos que contribuyen a inmersar a la opinión norteamericana por la suerte de aquel país.

La resolución que expresa la simpatía de la Cámara de Representantes hacia las aspiraciones del pueblo irlandés en favor de un Gobierno autónomo ha sido favorablemente acogida por la Comisión de Negocios Extranjeros, en la que obtuvo aquella resolución una mayoría de 11 votos contra 7.

La moción será sometida a la ratificación de la Asamblea en la próxima semana. (Agencia Radio.)

Un accidente desgraciado

El automóvil del Rey de Grecia causa en un choque numerosas víctimas :

Fontainebleau, 29.—Ayer tarde, a la salida de Fontainebleau, un automóvil conducido por S. M. el Rey de Grecia, al embocar la calle de la Faisanderie en el ángulo que forma con el boulevard de París, se cruzó con un coche, conducido por el chauffeur Prual, en el cual iban el conde y la condesa de Kergariou y la vizcondesa de Génova.

El coche del Rey de Grecia viró a la derecha para evitar un choque; el conductor por el chauffeur Prual se apartó hacia la izquierda, chocó violentamente con un árbol y volcó.

El Rey de Grecia descendió de su automóvil y se apresuró a recoger a las víctimas, que transportó en su coche a la clínica de la calle de Deuxvilles.

El conde de Kergariou tiene un muslo fracturado. Su hijo tiene el brazo izquierdo desmenuzado, y los dos han sido amputados. Su estado se considera muy grave.

La vizcondesa de Génova tiene fracturada una pierna, y los otros viajeros recibieron contusiones. (Agencia Radio.)

El estado de M. Deschanel

Cartas y telegramas de simpatía :

París, 29.—El estado de salud de M. Deschanel continúa siendo muy satisfactorio. El Presidente de la República ha recibido numerosas cartas y telegramas de simpatía, entre ellos muy afectuosos de los escolares. (Agencia Radio.)

EL TRIGO ARGENTINO

No se restringe la exportación :

Buenos Aires, 29.—De procedencia oficial se sabe que los rumores que han circulado en Europa sobre la restricción de las exportaciones de trigo argentino carecen por completo de fundamento. (Agencia Radio.)

El capítulo de indemnizaciones

Lo que reclama el Canadá :

Londres, 29.—El Canadá reclama a Alemania 7.670.000.000 de dólares. (Agencia Radio.)

Lloyd George está ya restablecido

Preside un Consejo de ministros :

Londres, 29.—Lloyd George, cuyo estado de salud ha mejorado mucho, ha llegado esta mañana en automóvil a Dorning Street, para presidir el Consejo de Gabinete, al que han asistido casi todos los ministros.

Se cree saber que entre las cuestiones discutidas por los miembros del Gobierno figura la presencia en Londres de Krassin. (Agencia Radio.)

La Liga de las Naciones

Suiza reclama el traslado a Ginebra :

Berna, 29.—El Consejo federal ha decidido enviar al secretario general de la Sociedad de las Naciones y al Consejo de la misma una nota pidiendo que el lugar de residencia de la Sociedad de las Naciones se traslade a Ginebra como se estipuló en el pacto. La nota enviada a todos los Gobiernos de los Estados pertenecientes a la Sociedad y al Gobierno de los Estados Unidos será publicada en cuanto llegue a poder de los Gobiernos interesados. (Agencia Radio.)

Un gran incendio en el Japón

La mayor fábrica japonesa, presa de las llamas :

Tokio, 29.—La mayor manufactura japonesa, la fábrica de conservas de carne de Natsukocata, en Tokio, ha sido completamente destruida por un incendio. Los daños se calculan en dos millones. Diez personas han perecido entre las llamas y 17 han sido gravemente heridas. (Agencia Radio.)

EN TURQUÍA

Tropas del Gobierno que se unen a los nacionalistas :

Esmirna, 29.—Se anuncia que los contingentes del Gobierno turco enviados contra Mustafá Kemal han hecho causa común con los nacionalistas. Según ciertas informaciones, la expedición contra los nacionalistas no es sino un medio para suministrarles municiones y engañar a los aliados. El periódico «Alchdar» dice que en Beloukoser, diez notables musulmanes han sido vendidos por los nacionalistas. (Agencia Radio.)

Una novela corta inédita

BIOLOGIA MATEMATICA

Francisco Aznar Navarro

Romerales quiere un Instituto

Después de la capital, Romerales es sin disputa la más importante población de la provincia. La verdad es esa. Pero los de Romerales andan reñidos con la realidad por obra de extraños pujos que han ido pasando de generación en generación y no acabarán probablemente mientras el mundo sea mundo, o al menos hasta que Romerales no haya visto satisfecha la insana ambición de constituirse en albergue de la capitalidad de la provincia. Profesan los de Romerales a los de la capital el odio más profundo que registró la historia de estas pugnas. Corresponden los de la capital distinguiendo a los de Romerales con un desprecio que parece heredado del Olimpo.

Miranse, respectivamente, como seres inferiores, y la inquina sube de punto, como es natural, cada vez que el planteamiento de un problema que se roza con la vida de las dos localidades puede tener una solución desfavorable para alguna de ellas. La capital defendiendo sus fueros y Romerales pugnando por encumbrarse a costa de la capital, admitirían todo menos quedar en un plano inferior relativamente a su enemiga.

Una de las cosas que más desazonaban en Romerales era que la capital albergase el único Instituto de segunda enseñanza que fue asignado a la provincia. Ya que no arrebatar ese centro de enseñanza y hacerlo exclusivamente suyo, Romerales deseaba tener otro Instituto para no ser, en este orden, menos que la capital.

Alimentando ese afán con más ardor cada día, los de Romerales consideraban como una de sus desdichas mayores el hecho de que por fuerza hubieran de instalarse en la capital los hijos destinados a seguir una carrera. Libérranse de este suplicio los más adinerados, confiando en los Institutos de otras provincias. Y en último extremo los de la corte. Todo, antes que llevar sus hijos a la capital. Pero el problema subsistía para aquellos otros que contando con menos recursos y decididos a sacrificarse por que sus hijos llegaran a ser hombres de provecho, habían de amoldarse a la circunstancia de acomodarlos, para que les fuesen menos gravosos, en casas de parientes que en la capital residían.

La pugna a que venimos refiriéndonos alcanzaba una gran repercusión en la vida estudiantil. Nada tan tranquilo como aquella capital provinciana durante los meses de vacaciones. Nada tan agitado desde el punto y hora en que el curso se abría. Todas las contiendas, que no eran pocas, entre los alumnos del Instituto, divididos en dos bandos irreconciliables, respondían a la misma causa: la enemistad histórica entre los de Romerales y los de la capital. Cuando algunos hacían rabona y en una explanada no muy distante del Instituto se cruzaban en pedreas enconadísimas, ya era sabido que de un lado estaban los de la capital y de otro los de Romerales. Y que no quisiera Dios que alguno resultase descalabrado, porque sus secuaces habrían de jurar fiera venganza y los agentes del Municipio tendrían que verse y desearse para reducir al enjambre de mozalbetes convertidos en verdaderas furias.

La aspiración sentida por Romerales de tener un Instituto propio, cuyas futuras glorias eclipsarían (según los de Romerales) las que pomposamente alegaba el de la capital, no podía constituir materia inaccesible a la política. Bien pronto se convirtió en bandera la aspiración y en varias elecciones consecutivas sirvió el Instituto—aquel Instituto que sólo estaba en la imaginación de los de Romerales—de instrumento con fuerza bastante para inclinar el determinado sentido el resultado de la lucha. Era el argumento Aquiles de los manifiestos electorales. Nada enardecía tanto a la población como la seguridad, que en períodos electorales era seguridad absoluta, de que el triunfo de quienes habían levantado esa bandera tendría por efecto que Romerales se consiguiera.

Pasaban las elecciones, pasaban muchos meses tras ellas y el proyecto seguía sin experimentar ningún cambio notable. Pero D. Ramón de Sangorrín, cacique máximo de Romerales, juraba y perjura que él haría el milagro de conseguir lo que el pueblo tan ardentemente deseaba. Fueron enfriándose los entusiasmos y convirtiéndose en incrédulos los que mostraban más fe cuando la bandera parecía

flamante. No era extraño. Había ya desahogado el mismo papel en tres elecciones generales, amén de las provinciales y municipales, y era mucho ondear la bandera sin que la victoria se vislumbrase.

Sangorrín, hombre listo—por algo era cacique y no hay cacique tonto—, comprendió que aquel tranquilo estaba llamado a desaparecer y aun a convertirse en su contra si no cortaba por lo sano.

Hízolo así en las elecciones generales últimas, sin que el pueblo pudiera apercibirse de la maniobra.

Pez gordo de la caciquería nacional; hacedor de senadores, diputados y concejales, y ducho en toda especie de componendas, favorecidas por la consideración que le dispensaban todos los Gobiernos en gracia a su indiscutible fuerza política, fue el costo gran trabajo a D. Ramón de Sangorrín acabar un contubernio con D. Serafín del Monte, a la sazón ministro de Instrucción pública y muy interesado en llevar a las nuevas Cortes una buena baraja de diputados «suyos».

El trato no podía ser más favorable para los dos. Sangorrín haría diputado, sin que le costase un céntimo, ni un viaje, ni la menor molestia, a Carlitos Regueral, recién ascendido a yerno de D. Serafín del Monte. Y el ministro, por su parte, se comprometía a incluir en el nuevo presupuesto la consignación necesaria para crear el Instituto de Romerales, haciendo de ello cuestión de gabinete.

Ya Carlitos Regueral lucía su flamante acta de diputado. Ya el nuevo presupuesto de Instrucción estaba a punto de pasar a Hacienda. Don Ramón de Sangorrín, que tenía, como suele decirse, el gallo muy tapado, quiso rodear de circunstancias solemnes la obtención de una mejora tan suspirada. Al efecto, reunió un buen día, en su domicilio a los representantes de más viso de las que llamaba graciosamente «las fuerzas vivas de Romerales» (cuando en rigor no había en Romerales más fuerza viva que él) y les espetó estas o parecidas palabras:

«Mis queridos amigos: Les he congregado para comunicarles una grata nueva. La más alta, la más grande, la más legítima aspiración de esta ciudad, por tantos títulos insigne, el Instituto, pesadilla obligada de nuestros sueños, objeto de nuestros afanes, está a punto de ser una realidad consoladora. Ha llegado el instante de realizar el supremo esfuerzo, que yo tengo fundadas razones para creer que será el último. Confiado en mi gestión solícita, nunca abandonada; plenamente seguro de la eficacia de la que ha realizado desde el primer momento nuestro dignísimo diputado D. Carlos Regueral, cerca de su no menos digno padre político el excelentísimo señor D. Serafín del Monte, ministro de la Corona y nuestro decidido protector, nuestra legítima aspiración ha de verse pronto coronada por el más halagador de los éxitos. Pero es necesario que para inclinar definitivamente el ánimo del ilustre hombre público, gloria de la patria, que hoy desempeña la cartera de Instrucción, acudan a Madrid, llevando la voz de Romerales, unas cuantas personas de significación, bien entendido que me honraré mucho poniéndome al frente de ellas.»

Las palabras de Sangorrín entusiasmaron a la reunión. La propuesta quedó aprobada en el acto. El propio cacique designó a los propietarios que habían de acompañarle a la corte. El entusiasmo se extendió por todo Romerales como reguero de pólvora. En las casas de los comisionados hubo el consiguiente ajeteo. Era cosa muy seria la busca, repaso y plancha de unas venerables levitas y de unas chisteras de todas las edades y todas las formas.

La historia de Romerales no registra acto tan imponente como la despedida tributada a la Comisión. El pueblo en masa, con dos bandas de música y un número crecido de banderas y estandartes, llenaba los andenes y los alrededores de la estación. Hubo cohetes y bombas reales, aclamaciones y discursos.

Un minuto antes de la salida del tren, gritaba D. Ramón de Sangorrín, con los carrillos amarrotados:

—¡O traigo el Instituto o doy por terminada mi vida política!
—¡Viva Romerales! ¡¡Viva el Instituto!! ¡¡Viva Sangorrín!!

Corría ya el tren, llevándose unos puntos blancos, cada vez menos perceptibles—eran los pañuelos de los señores de la Comisión—, y todavía la muchedumbre persistía en sus aclamaciones delirantes.

Ya tiene su Instituto Romerales

Fue representada en Madrid admirablemente la comedia urdida en colaboración por el cacique máximo de Romerales, el ministro de Instrucción pública y el magnífico yerno del segundo. Volvieron a su pueblo los comisionados locos de júbilo. ¡Qué atenciones las de su excelencia al recibirlos en el ministerio y en su domicilio particular! ¡Qué éxito tan redondo el de la gestión que les fué encomendada! ¡Qué esplendor de la del ministro al obsequiar-



En una pastilla de Jabón Heno de Pravia está el secreto de la transparencia y suavidad del cutis.

1,50 la pastilla.

Perfumería Gal. Madrid

les, en uno de los hoteles más lujosos de la corte, con un banquete, pagado—esto no lo sabía la Comisión—con fondos del material del ministerio!

El regreso de la Comisión, portadora de la seguridad de que la creación del Instituto era pan comido, bastó para que una ola de entusiasmo loco pasara por Romerales. Tres días con sus noches estuvo la ciudad en fiestas. No quedó ni un gramo de pólvora por quemar ni una botella de licor por consumir. La apoteosis final la reservaron para el día en que llegó la nueva de que las Cortes habían aprobado la consignación para el Instituto de Romerales. Excusado es decir que ese mismo día fué para la capital de la provincia de riguroso luto. Los odios históricos llegaron a su más alta tensión.

Quiso la ciudad, ya en vigor los presupuestos novísimos, que la fundación del Instituto se hiciese con toda rapidez. Don Ramón de Sangorrín, como padre común de los de Romerales, recibió (y habíasele tomado si no se lo dieran) el más absoluto voto de confianza para disponer lo procedente, siempre de acuerdo con el ministro de Instrucción y el diputado por el distrito.

Y Sangorrín hubo de proceder en este caso, por la cuenta que le traía, con una diligencia no superada por nadie en el mundo.

Local y personal. Esto era, en resumen, lo que hacía falta de momento. En cuanto al local, podrían servir provisionalmente, previas las reparaciones necesarias, unos almacenes que el Ayuntamiento poseía y no utilizaba. Después, y sin tardar mucho, un soberbio edificio, hecho «ad hoc», se alzaría sobre unos solares que por indicación del propio Sangorrín eligieron los arquitectos como sitio mejor situado. Daba la casualidad de que los solares hubieran sido adquiridos por Sangorrín tres años antes, por precio irrisorio, de una familia en desgracia que se vio en la precisión de malvenderlos a escape. La ciudad alabó el rasgo de Sangorrín, que ante el interés público no vaciló en desprenderse de aquellas parcelas destinadas a la implantación de una industria muy lucrativa. Si el cacique máximo cobró al Estado por los terrenos veinte veces más de lo que le costaron, el entusiasmo de la población no daba lugar a que se reparase en esas pequeñeces.

Y en cuanto al personal, docente y administrativo, no había cuestión. Paniaguados de Sangorrín llenarían bien pronto las celdas de la recién creada columna burocrática, y profesionales también amigos y clientes del cacique, a título de auxiliares, desempeñarían las cátedras hasta que la gran tostuga de la Administración las proveyera en definitiva mediante unas oposiciones en las que no dejaría de haber intervenciones indirectas, va que, como decía el propio Sangorrín, importaba mucho cuidarse de la calidad de los hombres de quienes dependía en lo futuro la cultura de Romerales.

Así comenzó a funcionar el Instituto. El entusiasmo de la población tuvo por consecuencia una matrícula más que numerosa. Hasta las familias de condición más humilde, sin pensar en las privaciones que les impondrían después estudios superiores que no podían seguirse en Romerales, se apresuraron a dar carrera a sus hijos, ya que podrían alcanzar el grado de bachiller sin separarse de sus casas y, sobre todo, sin tener que pasar por el trance horrible de hacer odiosas estancias en la capital de la provincia, cuyo Instituto, dicho sea entre paréntesis, se vio muy pronto casi deshabitado, ya que en el competidor imperaba la manga ancha de tal modo y la influencia ejercía tan importante papel, que en todos los ámbitos de España llegó a ser archibaido lo fácilmente que podía pescar el título de bachiller en el Instituto de Romerales, no ya el muchacho más refractario a los estudios, sino un poste.

Con esa facilidad para los de dentro y la triste fama que conocieron los de fuera, lograron gran provecho los intereses materiales de la población, de paso que se arrancaban muchos brazos a la agricultura y se dibujaba la perspectiva de que a la vuelta de pocos años fuesen solicitadas en Romerales todas las plazas de conductores de tranvías por individuos licenciados en Derecho.

No en esa Facultad, sino en la de Ciencias, habíase licenciado algún tiempo antes Abilio Sangorrín, sobrino carnal de nuestro cacique, huérfano de padre y madre desde muy niño.

D. Ramón vio llegada la hora de dar colocación de por vida al buen sobrino que con su inutilidad le tenía constantemente preocupado. ¿Y qué mejor colocación que una de las cátedras de la sección de Ciencias del Instituto?

Harto convencido estaba Sangorrín de la imposibilidad de que su sobrino triunfase en unas oposiciones hechas como Dios manda.

Aguzó el ingenio para conseguir que le fuese adjudicada la cátedra de modo definitivo y a título gracioso.

No encontró asidero ni otra solución que la de las oposiciones previamente amañadas. Y ello había de ser empresa fácil para quien contaba con tan buenos valedores. Hombre experimentado como pocos, D. Ramón de Sangorrín sabía muy bien que el dicho vulgar «el que tiene padrinos se bautiza» era uno de los que mejor casaban con el temperamento español. Sabía asimismo que en España es muy difícil ser catedrático cuando se acude de buena fe a unas oposiciones, y muy fácil cuando se está seguro de que por virtud de algún cubileteo perpetrado en el Consejo de Instrucción pública se cuenta en el Tribunal con unos votos absolutamente seguros. Tal fué la preparación adoptada por el cacique de Romerales para que su sobrino alcanzase la cátedra de Historia Natural del Instituto recién fundado.

Abilio Sangorrín era un mozo abúlico de nacimiento. Estudió la carrera de Ciencias porque así lo dispuso su señor tío. Sin fuerza de voluntad para el estudio ni para nada, aprobó las asignaturas y se licenció a fuerza de recomendaciones. Los buenos catedráticos, al allanarse a no reprobar a un pasmarote, no dejarían de hacerse esta reflexión: «Un licenciado más, ¿qué importa a España? Y una vez hecha la licenciatura, no volvió a acordarse el cuidado de que había libros en el mundo, ni reparó en que las ciencias físicas y naturales, por él cursadas de modo tan extraño, pudieran tener alguna aplicación. Por eso mismo no tuvo límites el asombro que le causara la pregunta que un día memorable le disparó a quemarropa su señor tío:

—¿De qué asignatura quieres ser catedrático?

—¿Catedrático yo...?—fué la única respuesta que hubo de ocurrírsele, bien percatado de su incapacidad y de su abulia característica.

Tuvo el propio D. Ramón que decidir en lo referente a la elección de cátedra, inclinándose, por puro capricho, a la de Historia Natural. Y a la elección siguieron estas recomendaciones:

—Estudia lo que puedas, que en tres meses que faltan para la oposición cabe hacer mucho; pero no te afanes demasiado, no vayas a enfermarte. Después de todo, la cátedra será tuya, pase lo que pase. Basta con que no te quedes mudo ante el Tribunal. Lo forman don Fulano, don Zutano, don Mengano y don Perencejo. El que no debe algo al ministro, aspira a deber. Puedes estar tranquilo.

Fueron las oposiciones la vergüenza de las vergüenzas. Los que las presenciaban dividieron en dos bandos, que a punto estuvieron en muchas ocasiones de acabar a tiros. Un bando era el de los de Romerales, llegados en gran número a Madrid con tal motivo. Otro el de los que tenían la seguridad de que la cátedra se la había ganado a pulso Alberto Jiménez, un muchacho despejado y muy estudioso, auxiliar de Ciencias en el Instituto de la capital de la provincia a que pertenecía Romerales. Esta última circunstancia,

más aún que la de la superioridad manifiesta, sacó de quicio a los de Romerales.

Pero la lucha quedó terminada de un modo inopinado. Alberto Jiménez, pretextando una enfermedad en que no creyó nadie, se retiró de las oposiciones. Así quedó solo Abilio Sangorrín, a quien le fué adjudicada la cátedra con gran asombro de todo el mundo. La mano oculta del cacique máximo de Romerales urdió un amoño más. Dos meses después, casi los mismos jueces adjudicaban a Alberto Jiménez, opositor único, la cátedra de Física del tantas veces citado centro de enseñanza. Refiere la maledicencia que don Ramón de Sangorrín, en conferencia reservadísima, hizo a Alberto Jiménez algo más que ofrecimientos firmes de proporcionarle muy pronto otra cátedra: entregarle una magnífica colección de billetes de Banco. Si ello fué así, la reserva de entrambos no permite poner las manos en el fuego para jurar que tal cosa sucediese.

En cuanto a la adjudicación de la cátedra al joven Sangorrín, el estupor se tradujo en un escándalo del que habló la Prensa durante varios días. Pero el cacique de Romerales estaba muy seguro de que en España hay dos especies de inviolabilidad: la que corresponde a la Corona y la que salva a los Tribunales de oposición.

III

El perro y el gato

Los alumnos del Instituto de Romerales llaman, respectivamente, el perro y el gato a los profesores de Historia Natural y Física y Química. Ello tiene su explicación. Don Abilio Sangorrín y D. Alberto Jiménez son dos hombres antitéticos.

Como suele decirse, no pueden verse ni en pintura. Y, sin embargo, no saben prescindir el uno del otro, aunque todos sus encuentros diarios se hayan de resolver fatalmente en enconadas querrelas. No bastándoles el cotidiano hallazgo en la sala de profesores, todavía acuden por las noches a un mismo café, y dentro de ese café a una misma tertulia, para regocijarse a los contentillos con sus disputas, de la misma manera que en el Instituto hacen las delicias de comprofesores y matriculados.

Pocas veces existió entre dos hombres una relación tan extraña como la que mantenían Jiménez y Sangorrín. Era comparable con la de aquellos delincuentes para quienes el delito es a la vez lazo eterno de unión y fuente inagotable de odio. Despreciándose mutuamente, como se despreciaban, jamás les ocurrió la idea de rehuir. No habrían podido vivir sin sus diarios encuentros y sus acaloradas peloteras.

Los alumnos del Instituto de Romerales habían encontrado en esa divergencia de caracteres un procedimiento maravilloso para aprobar con muy escaso esfuerzo las asignaturas que respectivamente explicaban Sangorrín y Jiménez, sin más que seguirles la corriente y darles por el gusto.

Seguía Sangorrín dominado por la misma abulia que en su mocedad, y como buen abúlico era harto inclinado a la melancolía y aun a la hipocondría. Su señor tío, que sobrevivió no más de cuatro años al poco inevitable triunfo académico, le hizo ver la conveniencia de que si antes, por falta de tiempo y decisión, no se puso en condiciones de ser un catedrático perfecto, debía ahora, con la tranquilidad que le daba la segura posesión de la cátedra, aplicarse todo lo posible para no representar ante sus alumnos un papel deplorable. Como un autómatas adquirió algunos libros, a los que consagró determinadas horas de la tarde. Sintió una incipiente afición por la Biología, y nada al tanto de los últimos progresos de esta ciencia se concretó a empaparse de las teorías de Darwin, con algo de Wallace y Lamarck, plantándose ahí para toda su vida. El origen y transformación de las especies y los postulados de la lucha por la vida y la selección natural, diariamente rumiados por el profesor Sangorrín, era el pasto intelectual que de modo indefectible había de servir a sus alumnos, los cuales, percatados de que su catedrático no tenía más Dios, ni más Rey, ni más Roque que el susodicho Darwin, por quien llegó a sentir verdadera chifladura, ganaban en la cátedra la simpatía del profesor y en el examen un aprobado y a veces un sobresaliente como una casa, con sólo dedicar al naturalista inglés un hinchado panegírico, del que por fuerza había de resultar que Carlos Darwin era el hombre más grande de cuantos pisaron este mundo desde la Creación hasta el momento del examen.

De esos panegíricos, obligados en todos los exámenes de Historia Natural—los estudiantes, mozos listos, saben pronto de qué pie cojea cada profesor—, apenas oían los examinadores mas que las primeras palabras, pues bien pronto entre el catedrático de la asignatura y el de Física y Química se trababa una disputa. Había bastado que Sangorrín se consagrara a Darwin para que Jiménez consi-

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

derara al naturalista inglés como el peor enemigo personal. Y un espectáculo semejante se daba en los exámenes de Física, donde, viniera o no viniera a cuento, los alumnos habían de llevar el gato al agua de Darwin, esta vez para rebatir sus teorías y cubrirle de oprobios, con gran contento del profesor Jiménez, que se solazaba al ver a Sangorrín indignado y a punto de morir por congestión.

El perro y el gato. Eso era lo que un mozalbete escribía cierta mañana en el cuadro de profesores, sobre los nombres de los de Historia Natural y Física y Química, cuando le sorprendió el bedel y le adjudicó una bofetada tremenda, cuyo eco se pasó durante diez minutos por los claustros del Instituto de Romerales.

IV

Sangorrín se ha casado

Una noche, recién llegado Sangorrín a la cotidiana tertulia del café, antes de que el profesor de Física hubiese comparcido, quedóse desconcertado por la inesperada pregunta que alguien le hubo de dirigir:

—D. Abilio: ¿por qué no se casa? Así no está bien.

De momento no contestó el catedrático de Historia Natural. Se puso muy serio, como quien de repente repara en algo importantísimo en que nunca se detuvo a pensar. Abrió desmesuradamente los ojos, los cerró un segundo, los volvió a abrir y exclamó al cabo tembloroso:

—La verdad es que no me había ocurrido...

Era lo que le pasaba siempre al pobre abúlico. Incapaz de tener una iniciativa propia, sólo la voluntad ajena y el pensamiento ajeno eran capaces de determinarle a adoptar una idea o a seguir una dirección determinada.

Peró, ¿señor!, ¿cómo no había caído él antes en esa cuenta? Evidentemente, así se encontraba mal. Su tío D. Ramón se fué del mundo dejándole absolutamente abandonado en punto a familia. Entre lo que heredó del cacique—no mucho, porque el dinero ganado a la sombra de la política suele ser como el del sacristán—figuraba el inmueble en que residía solitario, sin más compañía que la de una muchacha relativamente joven, procedente de una villa próxima, que a poco de la muerte de su tío le fué recomendada como modelo de laboriosidad y honradez.

Mientras apuraba la taza que tenía delante, D. Abilio hizo un examen de su situación. De este trabajo mental sacó la consecuencia de que debía casarse, y pronto.

Incapaz de adoptar resoluciones por sí mismo, cuando se las daban hechas procedía como un autómatas. Con gran sorpresa de los contentillos, pues faltaba mucho para la hora a que ordinariamente solía disolverse la reunión, D. Abilio se puso en pie y aceleró las despedidas. Llegado el turno a quien con su pregunta inopinada le hizo caer en la cuenta del trascendentalísimo problema matrimonial, el profesor del Instituto dijo, mientras estrechaba efusivamente su mano:

—Tiene usted razón. Yo debo casarme. Muchas gracias por haberme hecho pensar en lo que a mí no me había ocurrido.

—Cuando Sangorrín salía del café, llegaba Jiménez. Cambiaron unas pocas palabras, con la seguridad de costumbre.

—¿Se marcha usted? ¿Tan pronto!...

—Sí. Me reclama un asunto muy importante.

—¿Le ocurre algo?...

—¿Me voy a casar!

Quedó Jiménez de una pieza. Al referir esas palabras a los contentillos, todos convinieron, con gran contento del profesor de Física, en que D. Abilio estaba loco de remate.

Jiménez deslizó este comentario:

—¿Quién había de esperar que fuese infiel a Darwin!

No habrían terminado aún los comentarios en la tertulia del café, cuando don Abilio, más ligero que nunca, llegaba a su casa dispuesto a adoptar una gran resolución.

La muchacha notó que el timbre sonaba con más estrépito que otras noches. Dudando de que fuese D. Abilio, que solía llamar muy suavemente, no dejó de utilizar la mirilla. Dadas las dos vueltas de llave y corrido el cerrojo, Matilde profirió la frase sacramental: «¿Quiere algo el señor?» Esta vez sus oídos no escucharon la respuesta de costumbre, que era un «Nada» seco, apenas perceptible. Lo que oyó fué esto otro: «Sí. Tráeme al despacho una copa de coñac y un vaso de agua.» Y como observase a D. Abilio preocupado como nunca, tuvo el presentimiento de que su señor se había excedido aquella noche, cosa extraña, pues era hombre de costumbres morigeradísimas. Su presentimiento subió de punto cuando D. Abilio le hizo sentar en el despacho, frente a su mesa, para dispararle atropelladamente esta pregunta:

—Oye, Matilde, ¿tú quieres casarte conmigo?

Andaba la muchacha por los treinta años. Alta, fuerte, sana, de formas y facciones nada despreciables, acusaba su rostro cierta amarillez, que lo mismo podía achacarse a la condición de flor que se marchita que a la circunstancia de ser excesivo su voluntario encierro en la morada triste del profesor.

La pregunta de éste hizo el milagro de que súbitamente asomaron a las mejillas de Matilde dos manchas rojas.

Con acento en que se mezclaban el rubor y el asombro, hubo de limitarse a contestar con timidez:

—¿Qué cosas tiene el señor! Esta noche viene de broma. ¿Qué ha hecho?...

—¿Vaya! Lo que yo me suponía. Crees que estoy borracho, que no hablo en serio. Pues en serio y muy en serio. Necesito casarme, casarme inmediatamente. Yo no estoy en edad de pelar la pava. Ni quiero tomarme la molestia de buscar por ahí una mujer, teniéndola ya en casa. ¿Qué necesito yo? Una persona que me cuide. ¿Qué haces tú ahora? Eso. ¡Pues eso! Estás acostumbrada a mí. Estoy acostumbrado a ti. No quiero caras nuevas, que podrían no entenderme ni servirme para el caso. Tú dirás si aceptas. Y si aceptas, mañana mismo se piden los papeles a tu pueblo. Y si podemos casarnos dentro de quince días, mejor que dentro de un mes. Aguardo tu respuesta.

Las manchas rojas que asomaron un instante a las mejillas de la muchacha desaparecieron ante la invasión de una viveza más acentuada que nunca. Con la vista baja, temblorosa, replicó Matilde:

—Usted no ha reparado en la diferencia...

El darwinista entró en funciones:

—¿Qué diferencia ni qué rábanos! ¿Todos descendemos del mono! Acabemos de una vez. ¿Aceptas o no aceptas?

—Si se empeña el señor...

—Desde este momento no soy el señor: me llamo Abilio. Puedes retirarte.

Mientras Matilde se retiraba a su cuarto, casi tambaleándose por la emoción de la inopinada escena, Sangorrín apuró la copa de coñac y se introdujo en el lecho. Durmió con la tranquilidad de quien acaba de dar cima a una empresa grande. Matilde, en cambio, no pudo conciliar el sueño.

Sangorrín acudió los días sucesivos a la tertulia del café y no habló una palabra de su asunto. A ciertas insinuaciones limitábase a contestar: «Me casaré el día menos pensado.» Una noche faltó. Jiménez dió la noticia de que tampoco había estado por la mañana en el Instituto. ¿Estaría enfermo? Uno de los contentillos se ofreció a personarse al día siguiente en el domicilio de Sangorrín. Hízolo y más de un cuarto de hora tardaron a contestar. Una voz de mujer, con ciertas prisas, gritó por la mirilla:

—No, no está enfermo. Es que se ha casado.

Durante muchos días no hubo en Romerales otra conversación. ¡El sobrino de D. Ramón de Sangorrín se había casado con la cocinera! Las habillitas de la localidad no le afectaron en lo más mínimo al profesor del Instituto. Estaba encantado. Tenía mujer y le servían las comidas a las horas de siempre y sin variar los guisados.

El catedrático de Física no dejó de hacer su comentario, con la natural malicia:

—Después de lo ocurrido, esperemos un mono... si Darwin no dispone otra cosa.

V

La teoría del doctor Freiburg

Aunque parezca extraño, el matrimonio de Abilio Sangorrín tuvo por consecuencia modificar notablemente las relaciones personales de los dos profesores de Ciencias. Mejor dicho, más que el matrimonio condujo a ese resultado lo que del matrimonio se derivó. Y ello no fué, como el catedrático de Física se había prometido, un antropopiteco, sino una criatura lindísima que por su contextura y robustez bien podía decirse que había salido a la madre.

Ramoncito, a quien tal nombre se dió en recuerdo del difunto cacique de Romerales, tenía un año más que Tomasín Jiménez. Muchos antes que el de Historia Natural había contraído nupcias el de Física, ya resignado a quedarse sin sucesión, cuando, doce meses después que su compañero de claustro, y como si lo uno hubiera ejercido influencia en lo otro, recibió de su mujer, doña Tomasa, el presente de un chiquillo, que si bien no tan robusto como el del profesor de Historia Natural, no le iba en zaga en lo que respecta a encantos personales.

Ramoncito y Tomasín se hicieron grandes amigos. Fueron al colegio juntos y juntos también empezaron a cursar el bachillerato. Sus compañeros les llamaban con razón «los inseparables» y lo eran en todo, principalmente en sus diabluras. Como poseídos del convencimiento de que

la circunstancia de ser catedráticos sus señores padres era suficiente para que ellos gozaran de una impunidad absoluta, llegaron a ser escándalo de profesores, terror de bedeles y gallitos de la grey estudiantil.

Instados por Sangorrín y Jiménez, más de cuatro veces dispusieron los catedráticos de Latín y Geografía que Ramoncito y Tomasín, por vía de castigo, quedaran encerrados en el Instituto. Y era el remedio peor que la enfermedad, porque los diablillos lograban introducirse furtivamente en los gabinetes de Historia Natural y de Física, y ni en el primero dejaban plumas a los bichos disecados ni en el otro aparato por estropear.

Verdad es que las consecuencias, por lo que hace a la enseñanza, no eran muy sensibles. Sangorrín, desde que era catedrático de Historia Natural, no había empleado para nada en clase los elementos reunidos en el gabinete por un sistema de acarreo desordenado y sin finalidad científica ninguna. Jiménez, por su parte, abrazó el sacerdocio docente con grandes entusiasmos; pero éstos fueron enfriándose por cursos, ya que no por meses, y el nivel de sus actividades educativas casi había llegado a ser el mismo que el de Sangorrín. Si algo les diferenciaba era el hecho de que Jiménez adquiriera de tarde en tarde alguna obra nueva, que solía leer con suma lentitud, mientras Sangorrín no había colocado en sus estantes ni un solo volumen más de los que contenían en aquel tiempo en que por instigación del cacique de Romerales dió al entendimiento un pequeño baño de ciencia darwinista. Jiménez perjeó en los primeros años un libro de texto, cuyos productos doblaban y a veces triplicaban su sueldo de profesor. El abúlico Sangorrín no tuvo siquiera esa iniciativa. Impuso el texto del catedrático de otro Instituto, que le pagaba la distinción con el 30 por 100 del precio señalado a cada ejemplar en librería. Si Sangorrín no hubiera ya tenido una completa predisposición a la librofobia, su mujer se la habría infiltrado. Las contadas veces que el profesor, en horas de excesivo aburrimiento, abrió en su despacho algún volumen, más que con propósito de ilustrarse con el de ponerse en condiciones de descabezar un sueñecillo, oyó invariablemente las mismas palabras de la que ya era llamada por todos doña Matilde: «Déjate de librotés y de quebraderos de cabeza. Ya tienes tu cátedra para toda la vida. Porque sepas un poco más no te aumentarán el sueldo.» Y Sangorrín ponía aquellas palabras sobre su cabeza, como si las profiriese un oráculo, y cerraba el libro.

Precisamente las diabluras de Ramoncito y Tomasín hicieron que los dos profesores tuvieran entrevistas frecuentes y empezaran a visitarse en sus domicilios, cosa que nunca habían hecho. Acabaron las disputas sobre el darwinismo y las nuevas generaciones de estudiantes ya no hablaban del perro y el gato como las de otros días.

Una tarde que Sangorrín llegó a casa de Jiménez oyó de labios de su compañero el elogio de una obra que le había remitido su librero de la capital. Era un tratado compuesto por cierto sabio alemán, el doctor Freiburg. Llevaba por título «Biología matemática» y encerraba las afirmaciones más peregrinas hechas hasta entonces en el mundo en un sentido ultradeterminista.

—Si pudieran leer esta obra—dijo Jiménez—Darwin, Stuart Mill, Wundt, Spencer, Heckel, Tiehren, Hobbes, Kant, Liebnitz, Hume, Schopenhauer y Priestley experimentarían una sensación inenarrable.

Sintió Sangorrín deseos de conocer aquel singular tratado de ciencia biológica y, como Jiménez se lo prestara de buen grado, lo devoró en su casa a hurtadillas, ya que de otro modo habría tenido la repulsa de la mujer sencilla que con él cantaba diariamente el dúo más vulgar que registra la historia del matrimonio.

Seguramente la sensación que hubieran podido experimentar todos aquellos hombres de ciencia citados por Jiménez al encarecer la originalidad extraña del libro del doctor Freiburg, no habría sido comparable con la experimentada por Sangorrín, tan mal preparado para la recepción de grandes novedades ideológicas.

El doctor Freiburg, barajando todas las teorías engendradas por el determinismo, llevando las del psicofisiológico a las últimas consecuencias y haciendo una aplicación ultrarracional de lo matemático a lo biológico, pretendía hacer incontestable esa pretendida ley determinista que otros buscaron en los promedios resultantes de las repeticiones de los hechos humanos. Sangorrín, que no dejó de hacerse en su desquiciado cerebro grandes galimatías, acabó por percibir un rayo de luz entre las tenebrosidades del profesor alemán. Y razonó de este modo: «Luego es incuestionable que de una generación a otra se repiten los hechos matemáticamente...» Púsose pálido y sintió que la sangre se le helaba. Abrió uno de los cajones de la mesa del despacho y registró tembloroso unos papeles de familia. Leyó

y releyó especialmente uno, lanzándose tras la lectura a este monólogo alocado:

«Esto es. Mi padre murió el día... del mes... del año... Falta averiguar la hora. ¡Yo averiguaré la hora! Tenía yo entonces... eso es, doce años, cuatro meses y tres días. Ramoncito tiene ahora once años y tres meses. Me queda... ¡justamente! un año... un mes... y tres días de vida. ¡Y yo sin caer en la cuenta de lo que el doctor Freiburg me ha demostrado matemáticamente!»

Sangorrín, amarillo como un cadáver, pegó las costillas al respaldo del sillón y quedó anonadado.

Una voz le hizo volver a la realidad:

—¿Lo ves? ¿Lo ves? ¡Si te lo he dicho ocho millones de veces! Acabaré por quemar hasta el último libracó.

Y luego otra voz infantil:

—¡Papá, papá! Tomasín ha entrado hoy en el gabinete del Instituto y le ha arrancado al pavo real todas las plumas de la cola...

Como el que sabe que está condenado a muerte y ha de ser ejecutado dentro de un año, un mes y tres días, así vivió Sangorrín todo ese tiempo.

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

El Príncipe Jorge de Grecia y su esposa, la Princesa María de Bonaparte, después de pasar unos días en Cap-Ferrat, al lado de su madre, la Reina Olga de Grecia, viuda del Rey Jorge, ha regresado a París.

También se encuentra en Cap-Ferrat la Princesa Elena de Serbia, hermana del Príncipe Alejandro, regente de Serbia.

FESTIVAL EN PARISIANA

En el jardín de Parisiana se celebró ayer tarde, con asistencia de la Real Familia, el magnífico festival organizado a beneficio de los Comedores de Caridad de la Inmaculada.

A primera hora llegaron a Parisiana la Reina Doña Victoria, con sus augustas hijas las Infantitas Beatriz y Cristina, la Reina Doña Cristina y los Infantes Doña Isabel, Doña Luisa y D. Carlos.

Acompañaban a las augustas personas la duquesa de San Carlos, condesa del Puerto, marquesa de Moctezuma, señorita de Bertrán de Lis y marqueses de Bendaña y Castel Rodrigo.

La Real Familia fué recibida por las damas de la Junta organizadora, condesas de Vía Manuel, Romanones, Torre Arias y Viñaza; marquesas de Belvis de las Navas, Cayo del Rey y viuda de Baztán; señora de Pérez Caballero y señorita Inés Luna, el gobernador señor marqués de Grijalba; el Sr. García Molinas y otras personas.

Las Reinas y las Infantas admiraron las preciosas muñecas, vestidas por señoritas aristocráticas con gran elegancia, y los abanicos que habían de subastarse, los cuales estaban colocados sobre unas mesas.

Sus Majestades hicieron justos elogios de su buen gusto.

El actor Ramón Peña, encargado de subastar las muñecas y abanicos, tuvo un gran éxito y a él se debe el alto precio que alcanzaron algunos objetos de los subastados.

Las muñecas vestidas por las señoritas Clara Noriega, Carmen Viñaza, Rosa San Miguel, Angela Martínez Campos, María Santo Mauro, Piedad Iturbe, Carolina Carvajal, Irene Semprún, Paloma Montellano, Carmen Sotomayor, Cristina y Livita Mina, Teresa Torres-Quevedo, Angustias Heredia-Spínola, Leonor Finat, María Luisa Olivares, Margarita Aguilar, Rosario Aliaga, Fabiola y Margarita Massimo, Inés Luna, De Traumann y señoras marquesas de Espeja, condesa de Velayos y alumnas del convento de la Inmaculada, alcanzaron altos precios, como la de la marquesa de Belvis de las Navas, que llegó a 700 pesetas, y las de las condesas de San Martín de Hoyos y de Velayos, adquirida la primera por el conde de Torre-Arias y la segunda por el hijo de los condes de los Andes.

Los abanicos regalados y pintados por las señoritas de Maquieira, López Valdemoro, Fesser, Lanuza, Corradi, Cavestany, Benavides, Tournes, Ocantos y Del Río estuvieron también muy solicitados.

Ramón Peña pidió respetuosamente a S. M. la Reina Doña Victoria un objeto suyo para subastarlo, y rápidamente nuestra hermosa Soberana se quitó una de las sortijas que llevaba puestas y la ofreció para acrecentar los productos de la fiesta. Entonces Peña, sin saber aún el objeto de que se trataba, comenzó a subastarlo, ofreciendo por él cinco pesetas; pronto llegó al escenario donde se hallaba el actor una señorita portadora del regio presente, que era de zafiros y brillantes con el escudo de los Borbones, y ya las pujas fueron

rín todo ese tiempo. Con gran trabajo pudo averiguar que su padre cerró los ojos definitivamente a las nueve de la mañana. No comunicó a nadie su presentimiento, mejor aun su seguridad; pero todos notaban en él una preocupación horrible, un extravío que hacía esperar un término espantoso. Con frecuencia ocultábase doña Matilde para buscar consuelo en la expansión del llanto. Los compañeros del Instituto miraban a Sangorrín con lástima. Jiménez se estremecía contemplándole. Los alumnos de Historia Natural habían perdido de tal modo el respeto al profesor que en plena clase organizaban corridas de toros, teniendo los mas de los días los bedeles que desalojar a puntapiés el improvisado ruedo.

Una mañana, a las diez—y era día de vacación—fué llamado Jiménez con toda prisa al domicilio de Sangorrín. Este había sido hallado muerto sobre el sillón correspondiente a la mesa del despacho. El médico de la casa achacó el fallecimiento a un súbito derrame cerebral. La muerte había ocurrido a las nueve en punto. Jiménez vió sobre la mesa, abierto, el tratado del doctor Freiburg y exclamó para sus adentros: «¡Pobre Sangorrín! ¡Habrá muerto de un empacho de ciencia!»

subiendo, hasta alcanzar la suma de 3.630 pesetas, en que le fué adjudicado a la bellísima señorita de Revenga. Un aplauso cerrado tributó el público en aquel momento a la esplendidez de la augusta donante y de la referida señorita.

El programa anunciado de la fiesta se cumplió en todas sus partes, siendo muy aplaudidos los bailes de Fina de Lenclos, las humorísticas creaciones de Pepe Medina, los bailes españoles de la señorita Belamor, las canciones de Olimpia d'Avigny y el fado de la revista lírica «Blanco y Negro», por la señorita Puchol, el señor Peña y las segundas tiple de la compañía del teatro del Centro.

Entre las numerosas damas aristocráticas que asistieron, recordamos a las Princesas Pio de Saboya y Margarita y Fabiola Massimo, marquesas de Mortara, de Valdeventos, de Gumarey, de Valdeolmos, de Puebla de Rocamora, de Caicedo, de Salamanca, de Villamediano, de Tenorio y de Peñafuente; condesas de Mora, de Buena Esperanza, de Puerto-Hermoso—distinguida dama de Jerez—, de Casal, de Lascoiti; la baronesa de Covadonga y las señoras y señoritas de López de Ayala, Esquer, Carvajal, Arteaga, Monjardín, Suárez, Alonso, Gaviria, Hernández-Crooke, Coello, Barroeta, Rúsoli, Moreno Osorio, Scassi, Fernández-Blanco, Stuyk y muchas más.

CAPITULO DE BODAS

El próximo día 2 de junio tendrá lugar el enlace matrimonial de la duquesita de Abrantes y de Linares con el conde de Belalcázar.

—En la parroquia de San Sebastián se ha celebrado el matrimonio de la señorita María Jiménez Cubas con D. Fernando Fernández Pelveug.

Los desposó D. Miguel Montejo.

Fueron padrinos la hermana del novio, Clemencia, y D. Juan Castrejón, y actúan como testigos D. José García, D. Julio Ramos, D. Gregorio Ponzoa y don Agustín Retorillo.

—El lunes contraerá matrimonio en la iglesia parroquial de San Ildefonso la bella señorita Mercedes García-Galán con D. Antonio Antem Suárez.

Apadrinarán a los futuros esposos don José Rodríguez Fernández y doña Irene Abad de Castro.

BAUTIZO

En la iglesia parroquial de San Marcos ha recibido las aguas bautismales el noveno hijo de nuestro querido compañero en la Prensa, D. Víctor Espinós.

Al neófito se le impuso el nombre de Víctor.

NOTAS VARIAS

Los condes de Heredia-Spínola han obsequiado con una comida íntima a los marqueses y marquesas de Mortara y de Arriñaca de Ibarra, condes y condesas de Calhans y de Buniol, la señorita de Ralfal, el marqués de la Torrequilla, los condes de la Cigera y de Montebianco y don José Mitjans.

—Está restablecida por completo de la enfermedad que la ha aquejado la marquesa de la Mina.

—Se halla en Madrid, donde permanecerá algunos días, el notable periodista D. Alberto España, que habitualmente reside en Tángier.

NECROLOGICA

Ha fallecido en esta corte, a los treinta y tres años de edad, el señor D. Manuel Fungairiño y Gómez.

A su viuda, doña Georgina Reintein, y a su hija y demás familia, acompañamos en su justo dolor por la desgracia que le aflige.

A LAS LECTORAS

EL TRAJE PARA EL CAMPO :

—Cuando pienso que pronto tendré que irme al campo...—suspira Rosita con melancolía.
—¿De qué te quejas?—dice Isabel—. Yo quisiera estar en tu puesto; el campo es delicioso en todo tiempo.
—Eso depende de lo que consideráis como campo—añade sentenciosamente Teresa.

Y Rosa nos comunica que el campo donde va a pasar una temporada está en los alrededores de la capital.

Isabel hace una mueca y deja de enviar a Rosita. Para ella, el campo ha de ser una Tebaida, a cuatro leguas de la estación más cercana, recorridas en un incómodo tiburí; un paraíso rústico, donde pueda pasear vestida con un mandil, un gran sombrero de paja y unas sandalias. Los alrededores de París, ¡qué horror!

Ahora Rosita protesta con razón; sus «alrededores» son muy bonitos; tiene un gran jardín, gallinas, palomas; sentada a la sombra de corpulentos árboles, puede imaginarse que está muy lejos.

—Lo que pasa es que no sé nunca cómo he de vestirme; continuamente hago viajes a la corte y tengo unas complicaciones sin fin con los cambios de vestidos, sombreros y calzados. ¿Cómo arreglar para simplificar todo esto?

—Haciéndote un traje sastre en «cover-coat» gris platino; esta tela, muy práctica, disimula el polvo del camino y desprecia la lluvia. Es suficientemente sencilla para no chocar en el campo; no desdice en el tren, y en la capital es hasta distinguida. La falda, lisa, como se hacen ahora, y la chaqueta cortada como una americana de caballero, abotonada con gemelos de cuero gris; blusita de crepón de china color carne o lila muy pálido.

Para los días de gran calor, en que sólo el pensar en una chaqueta resulta un martirio, un vestido de «foulard» azul «nattier», por ejemplo, con dibujos blancos o sin ellos. Otro vestidito a propósito podría hacerse, compuesto de un cuerpo estilo blusa de marino americano y una falda plisada en los costados, con dos tablas lisas delante y detrás, para que en las excursiones y viajes no se arrugue demasiado.

Se ven demasiadas faldas plisadas, y



A María Luisa le encantan los vestidos «sin pretensiones», de crepón de algodón en colores pálidos, bordados con «soutache» lavable blanco.

Como si hubiese hecho un voto a la Virgen del Mar, Antonieta se viste constantemente de azul marino, su color favorito; esta vez lleva un sencillo modelo adornado con cintas estrechas de terciopelo en muchos colores.

En cambio Nata'la adora el blanco, y por eso ha elegido un modelito sencillo, adornado solamente en el delantero, con gruesos pespunte de plata y borlitas del mismo metal.

quizás prefieras un cuerpo sencillo y flexible, algo más largo que el talle, sobre el que monta una faldita con ligeros frunces; una ancha banda de «foulard», colocada muy alta, en el pecho, cae en un gracioso lazo en la espalda.

El escote puede ser cuadrado, en pico o redondo, bordeado de un volante de organdí ribeteado de «foulard», lo mismo en liso que «plisé»; igual detalle en las mangas, cortitas.

El zapato y media gris acompañan muy bien a estos vestidos y al traje sastre. Además de los tonos grises, la gama del beige al marrón y el blanco son los preferidos para el calzado de verano. El zapato negro, tan distinguido, pierde toda su elegancia bajo una capa de polvo, que no se puede evitar lo cubra viviendo en el campo.

Es una lástima que la moda inglesa de vestir completamente de blanco desde mayo a septiembre, no entre en nuestras costumbres. Permite el uso constante del zapato de lona, que descansa el pie, fatigado por el uso del calzado de cuero, y es de fácil limpieza. En cuanto a los vestidos, son muy fáciles de cuidar, siendo de etamina, hilo, tejido esponja, etc.

El sombrero propio para el traje sastre puede hacerse en gruesa paja azul fuerte, adornado con espigas, barnizadas en el mismo tono, o de una cinta de faya plisada. Para los vestidos de «foulard» o crepón, la gran capelina de organdí blanco. Se anuncia mucho esta clase de sombreros, tan frágiles, pero muy favorecedores. Claro que todo esto se usa únicamente para venir a la ciudad.

CONSEJOS

En tapicerías y almacenes de tejidos se encuentran cretonas con bonitas estampaciones de animales o personajes, sencillos de recortar, que pueden incrustarse fácilmente en vestiditos para niñas, de tejido liso. Este lo puede hacer cualquiera mamá habilidosa; conseguir efectos tan bonitos como con el bordado e infinitamente más sencillos.

Los algodones de fantasía vuelven a estar a la orden del día; las estampaciones son variadísimas, así como los colores. Los vestidos hechos con estos tejidos tienen un encanto particular, porque con ese aire «sin pretensiones» tienen el don maravilloso de rejuvenecer unos años a la que lo lleve.

diata, con qué transporte os diría: ¡partiremos!

Carmen dió las gracias con un beso al ángel rubio.

—Vais a presentármelo—dijo en seguida—, quiero conocer a ese marido sin par...

—Ved que mal se arreglan las cosas en este mundo—respondió la joven—; por primera vez, desde nuestra unión, mi marido se ha ausentado hoy... Ha salido esta mañana casi al amanecer y no vendrá hasta esta tarde al anochecer... Pero mañana le veréis... Estaréis aquí unos días, ¿no es cierto?

—Algunos días, no. Sin embargo, estaré mañana, y decidme, querida Dinorah, ¿qué hace vuestro marido?

—No hace nada. Me ama, he aquí su única ocupación. Antes de nuestro matrimonio dibujaba de una manera admirable. Pero ahora me asegura que no tiene tiempo.

—¿Es rico?

—No, gracias a Dios.

—¿Por qué «gracias a Dios»?

—Porque me parece que en un gran palacio o en un antiguo castillo, nos amaríamos menos que en esta casita donde sólo tenemos el sitio necesario para no perdernos de vista...

—Perteneceis a la ilustre familia de los Kerrent; lleváis uno de los más hermosos nombres de Bretaña... Vuestro marido, ¿es sin duda noble?

—Noble de corazón y de rostro, tanto como el rey y acaso más aún; pero no de pergaminos.

—Así, pues, ¿habéis hecho una boda desigual al tomarle por esposo?

—Querida Nunciata, ¿qué habláis de desigualdades a una pobre niña cuyos únicos bienes eran sus diez y siete años, su corazón y su blason inútil? ¡Ah! Yo hubiese querido ser reina para elevar hasta mí a aquel a quien amo, porque es digno de un trono.

—¿Qué entusiasmo!

—Eso no es entusiasmo, eso es amor.

—¿Y como se llama ese hermoso caballero de todos vuestros pensamientos?

sin duda nunca habéis oído pronunciar, aunque mi marido sea oriundo de vuestra misma ciudad.

—¿Del Havre?

—Sí.

—¿Y su nombre...?

—Oliverio le Vaillant.

Carmen fué bastante dueña de sí para rechazar su estupor a las profundidades del alma cuando esta inaudita noticia vino a aturdir, no su corazón, sino su cabeza.

¡Oliverio casado dos veces! ¡Oliverio colocándose voluntariamente bajo el yugo terrible de la ley que entrega a los bigamos a manos del verdugo!

Era increíble, y sin embargo, la duda parecía imposible; no podía haber en la misma ciudad dos hombres de la misma edad y con el mismo nombre...

Por otra parte, la ex bailarina, en cuanto dominó su corta emoción, se apresuró a preguntar a Dinorah, y obtuvo de ella una multitud de detalles que probaban hasta la evidencia que por inverosímil que fuera el segundo matrimonio de Oliverio, no por eso era menos real.

—¡Vamos!—se dijo la gitana con una expresión de alegría infernal—, le ha parecido que yo no tenía en la mano bastantes armas en contra suya, y ha querido darme más! ¡Ahora está irrevocablemente perdido! Desgraciadamente, estas armas, para ir a su corazón, atravesarán el de la pobre Dinorah... ¡Compadezco a esta desdichada niña! ¡Quisiera salvarla! Pero... es imposible... ¡La fatalidad la condena!

Aunque su alma fuera de un metal más duro que el bronce mismo de los cañones, Carmen, ya que la verdad no conservaba más secretos para ella, sintióse molesta en aquella casa, donde iba a llevar el deshonor y la muerte, pagando así su deuda de reconocimiento a la que en otro tiempo le había conservado la vida con sus generosos cuidados.

Se apresuró a dejar el hospitalario techo, que manchaba con su presencia.

—Adiós, o más bien hasta la vista, mi bella Dinorah—dijo levantándose.

—¿Me dejáis ya?

—Es preciso; pero volveré.

—¿Cuándo?

pidía pendiente adonde su propio empuje les arrastraba, iban a llegar al puente.

El cantor empezó la segunda copla, cuyas palabras oyeron ya distintamente Carmen y Morales.

Apenas se extinguió la última nota de la antigua canción entre los ecos del valle, ambos hermanos veían pasar casi a sus pies, como un torbellino, la silla de postas.

Morales, aterrado hasta la médula de los huesos, volvió, a pesar suyo, la cabeza. Carmen, palpitante, miraba.

De repente, los dos caballos tropezaron a la vez; el farol se apagó, y un clamor de angustia y de agonía, compuesto de tres gritos humanos, se elevó al cielo; después escuchóse un ruido extraño y sorrio; el agua del torrente, azotada, saltó...

Después... ¡nada más!

—¡Vamos!—murmuró Carmen con voz sorda—. ¡Ya está!

—¡Tengo miedo!—balbució Morales.

—Sin embargo, nada tienes ya que temer, ¡hermano mío!... Los que te asustaban han muerto...

El gitano no respondió. Los muertos le espantaban quizás en aquella hora tanto como los vivos. Los asesinos tienen esos repentinos terrores, en el momento en que el crimen se consuma... Dios mismo se los envía...

Carmen bajó al camino y llegó al teatro del siniestro drama.

Morales podía vanagloriarse con razón de la solidez de sus nudos; la violencia del choque, al romper la cuerda, no los había aflojado. Sólo aquella cuerda rota atestiguaba la catástrofe consumada. Los caballos tropezaron en el momento en que precisamente iban a tomar el ángulo recto para atravesar el puente, y se sintieron lanzados al abismo con el coche y los viajeros, por la fuerza de impulsión adquirida. Todo había desaparecido.

—Desata esa cuerda, que podría acusarnos...—dijo entonces la gitana a su hermano—, y tirala al torrente para que también desaparezca.

Morales obedeció.

—Nos marcharemos, ¿no es verdad?—preguntó en seguida.

—Aún no.

—¿Nos queda algo más que hacer?

—Tenemos que esperar el primer rayo del día, que nos enseñará los cadáveres de nuestros enemigos...

—¡Ay!—balbució el gitano—. ¡Cuándo acabará esta espantosa noche!...

Después añadió:

—Al menos podremos ir a buscar nuestros caballos.

Hasta en aquellos momentos pensaba en la valija.

—Sea—replicó la ex bailarina—; vamos...

Los dos jacos estaban en el mismo sitio y la valija se veía intacta. Esto dió un poco de calma al espíritu turbado de Morales.

Pasó una hora. Las estrellas palidecieron. Una banda estrecha de tenue blanca apareció en el horizonte hacia el Oriente. Los pájaros se pusieron a cantar. El crepúsculo de la mañana sucedía a las tinieblas. Bien pronto se hizo la luz.

Carmen y Morales se inclinaron entonces sobre el abismo y vieron entre rocas de granito de agudos bordes, entre los cuerpos despedazados de los caballos y los restos informes de la rota diligencia, dos cadáveres que ya no tenían forma humana: eran los del oficial de Marina y el posillón.

El tercer cadáver, el de Quirino, arrastrado sin duda por las aguas bajo aquella bóveda de junco y maleza de que hemos hablado, no se veía junto a las otras víctimas de la obra de los demonios.

Para buscar y poder encontrar este cuerpo era preciso entrar en el torrente y acaso explorar detenidamente su curso, empresa insensata en la que Carmen no pensó siquiera. Y por otra parte, ¿para qué? ¿No tenía la seguridad y la prueba de que el abismo no devolvía ninguna de sus víctimas?

—¡A caballo y a San Nazario!—dijo después de un momento a Morales—. Olvidemos el pasado, que ya no existe. La venganza está allí y me llama con ansia. No hagamos esperar mucho tiempo a la venganza.

TEATRO DE NOVEDADES
TODAS LAS NOCHES
¡ÉXITO! ¡ÉXITO!
EL SECRETO DE LA CIBELES

Cinematografía

No deje usted de ir
mañana jueves a
ROYALTY

VIENA MORIBUNDA

He aquí el título de una película, en la cual se exponen los sufrimientos, las epidemias y el hambre que se enseñorean de los habitantes de la antigua capital del Imperio austriaco, que extendía hasta hace poco su dominio en gran parte de Europa.

La miseria que se expone en la película es completamente real y verdadera.

Según nuestras noticias, en todas las partes donde ha sido proyectada esta cinta ha producido una gran sensación.

En España se han hecho indicaciones a la Cruz Roja holandesa, que es la que está realizando esta campaña en pro de los niños vieneses principalmente, para obtener algunas copias de esta película, que se titula *Vindobona moribunda* (Viena moribunda). Una Junta de caridad madrileña se promete pingües resultados de la proyección de esta película.

Así, pues, preparémonos a descubrir escenas tristísimas, con niños inocentes como

víctimas, y con desgraciadas criaturas humanas víctimas de los sufrimientos del hambre.

Recientemente fué proyectada en los Estados Unidos una película reproduciendo los tormentos y persecuciones de que son objeto los armenios por parte de los turcos. La película, reconstitución verdad de acontecimientos recientes, tenía por protagonista a una

joven armenia, escapada de las manos de sus verdugos, y única superviviente de toda una familia, que fué asesinada. El film reproduce escenas de flagelación, de tortura y otras terribles de que algunas jóvenes fueron víctimas.

La historia es terrible, espantosa. En América produjo la proyección de esta cinta unos cuantos miles de dólares, destinados a la causa armenia.

Lo anterior demuestra que no hay propaganda más útil y más práctica para ciertos asuntos que la ejercida por medio del cinematógrafo.

REAL CINEMA

No deje usted de ver la película de gran sensación

El Submarino U-35

¡EL MAYOR ÉXITO DEL AÑO!

POR ESOS MUNDOS

Rita Sachetto, la famosa estrella de la cinematografía, hablando con un periodista de lo que el cinematógrafo es, ha dicho: «El cinematógrafo es uno de los factores decisivos en la divulgación de la humana cultura. Su ojo potente cruza los espacios, desciende al fondo de los mares, se eleva a las inexploradas regiones de la atmósfera y asiste y reproduce nuestras alegrías y dolores; nos ayuda, por medio de sus estudios científicos, a combatir nuestras enfermedades y distrae nuestro espíritu, a la par que nos instruye y deleita.»

Miss Lillian Gish, que fué una de las actrices que interpretaron *Intolerancia*, acaba de firmar con el «Grohman Amusement Corporation» un contrato bastante «aventajoso».

Duración, tres años, con una producción de cinco películas anualmente. Honorarios, por año, 500.000 dólares, o sea la friolera de más de 2.500.000 pesetas, por consecuencia del cambio. A la terminación de su contrato,

Lilian Gish habrá ganado más de 7.500.000 pesetas.

Ante datos de este género hay que suponer que la joven Lillian sea una notabilidad de la pantalla, por muy poquitas superada.

En París se proyectan estos días las películas siguientes:

La señorita Charlot, por Chaplin; En el país de las mezquitas, por Douglas Fairbanks; La impostura; La novela de Daisy, por Bessie Love; La expedición Shackleton al Polo Sur, Imperia (episodios); Aristocracia americana, por Douglas Fairbanks; No abracéis a nuestra niñera (Max Linder); Los hermanos del silencio (episodios); La mano (según la novela de Guy de Maupassant).

La deliciosa y traviesa Mistinguette, en cierta ocasión, impresionando una película, recibió un tremendo martillazo en la sien, resultando gravemente herida.

Preguntas contestadas

Rita Luna. — Málaga. — Precisamente en esta página damos cuenta de haber presentado su señora demanda de divorcio. Así es que quien informó a usted de que Charlot era casado, no pretendió, como usted supone, engañarla.

Nos pregunta usted si Real Cinema es tan lindo como Príncipe Alfonso, que usted conoce.

Príncipe Alfonso, comparado con Real Cinema, es algo así como si comparásemos un cine de barraca con el coquetón Príncipe Alfonso.

¡Calcule usted la diferencia!

No contestamos a su última pregunta, porque no tenemos la menor noticia de ese actor.

El diablo cojuelo. — Madrid. — Esas películas las estrenará la Empresa Sagarra.

Rosario Calzado está en Barcelona, donde trabaja para la «Studio Film».

Maciste se llama Bartolomé Paganí.

Adela Rubio. — Santander. — La notable estrella Geraldina Farrar es casada.

Una curiosa. — Melilla. — Como tenemos poco espacio, y sus preguntas son varias, las contestamos lo más concisamente posible.

1.ª No es cierto lo que se habló de esos amores.

2.ª «Fatty» pesa 116 kilos.

- 3.ª Normand tiene veintisiete años.
- 4.ª El famoso «Toribio» murió.
- 5.ª Ignoramos lo que pregunta de la Bertini.
- 6.ª Lyda Borelli es casada.

Sobre el divorcio de Charlot

Ya hablan los periódicos norteamericanos del divorcio de Chaplin.

Poco tiempo hacía que el saladísimo rey de la risa había contraído matrimonio con Mildna Harris, encantadora criatura de diez y siete años.

Y cuando todos suponían que la pareja estaba saboreando las delicias de una luna... llena de miel, surge la noticia de que la tal «luna» está bajo la fase de un eclipse total.

La encantadora señora de Chaplin ha presentado demanda de divorcio, pues, según dice, ha sido víctima de grandes disgustos desde el día que se casó.

El alega, en cambio, que su consorte no tiene motivos de queja, pues la ha tratado admirablemente, con todo mimo, y además se ha gastado, desde que se casó, un verdadero dineral.

El escándalo que se ha armado ha sido más que regular, y se esperan revelaciones sensacionales.

Los últimos estrenos

«SU ALTEZA EL AMOR»

Se ha estrenado la segunda parte de esta interesante y folletinesca novela. «Su alteza el Amor», aunque no llega a «S. M. el Dinero», tiene todos los elementos de interés y de emoción que son necesarios para el éxito.

En Príncipe Alfonso y Cinema España está siendo muy celebrada esta película.

«EL CALIZ»

En Royalty ha sido estrenado este cine drama francés, de una gran emoción.

Como es poca la producción francesa que se estrena en Madrid, acudimos a ver «El caliz» con mucho gusto. No es la película una superproducción; pero así y todo, ¡cuán diferente es el arte francés del manoseado, folletinesco y convencional de los asuntos americanos!

Es cierto que hay en esto detalles que asombran; no queremos que se nos juzgue ni por un momento apasionados. En una de las últimas películas estrenadas, «La escuela de la vida», hay un accidente de motocicleta que no se comprende cómo se puede hacer. Pero nos referimos a otra cosa, que está por encima de esta preparación material. La idea y el verdadero arte serán siempre superiores a estas cosas. Así, pues, en «La escuela de la vida», con ser una de las mejores películas, hay que pasar por convencionalismos tan in-

fantiles como el del personaje que no es reconocido por sus parientes por el solo hecho de disfrazarse con una barba postiza. Y sobre esta vulgaridad se levanta todo el argumento del «film».

En la producción francesa hay, por regla general, más respeto al buen gusto. «El caliz», con no ser una cosa excepcional, es hijo de esta tendencia honrada...

Y por este camino va rápidamente el arte cinematográfico, detenido en su desarrollo por la guerra y cuya rapidísima transformación hemos de ver antes de uno o dos años.

Una película sensacional

Lo es la que presenta estos días Príncipe Alfonso.

Su sola enumeración basta para probar lo que decimos. ¿Cabe dar algo más que el gracioso *Día de jerga*, de Charlot; la folletinesca nautación *Su Alteza el Amor*, y la preciosa comedia *Doncella, casada o viuda?*

Añádase a esto el próximo estreno de una película sensacional, que irá a ver todo Madrid, porque no tiene precedentes en esta clase de espectáculos, *Las hazañas del U-35*, impresionada por los propios alemanes durante la guerra, y en la que se reproducen los hundimientos de barcos mercantes por dicho submarino.

ROYALTY

El cine «bien», el cine de moda, ha estado animadísimo toda la semana.

A pesar de que el calor vuelve a apretar de lo lindo, es tan profuso y tan bien dispuesto el sistema de ventilación, que en su elegante sala se disfruta de una temperatura ideal.

En los magníficos programas de este concurridísimo salón han figurado estos últimos días: *El caliz*, un delicado cine drama de escenario francés, muy conmovedor, y la deliciosa creación de Mary Pickford *La escuela de la vida*, que continúa en el cartel, a petición de numerosas personas.

Satisfecha puede estar la inteligente Empresa, de haber tomado la exclusiva de esta magnífica cinta, que le ha proporcionado un gran éxito artístico y metálico.

La tragedia de Joselito sigue siendo muy admirada, y celebradas con ruidosas manifestaciones de alegría las aventuras del famoso *Capitán Grogg*, y las cómicas escenas de *Sueños alcohólicos*, estrenada ayer.

Para la semana próxima se prepara un soberbio cartel.

William Hart.—El intrépido *cow-boy*, el hombre fuerte y valiente, reaparecerá mañana en la pantalla del elegantísimo Royalty y Madrid Cinema.

Se presenta en un estupendo cine drama, lleno de amor y poesía, de acción intensa, titulado *El hermano mayor*.

XXXV

El ángel y el demonio.

Después de haber descansado algunas horas en la posada de las Armas de Bretaña, Carmen resolvió poner en ejecución sin más tardanza el proyecto interrumpido la víspera por la llegada imprevista de Morales.

Salió, pues, para ir a la granja de Dinorah.

Maese le Huedé, al verla tomar esta dirección, sintió despertarse de nuevo en su corazón aquella desconfianza que le agita la víspera. Iba, sin duda, a seguirla; pero habiéndose promovido una disputa entre marineros provenzales, alguno de los cuales, bajo la influencia del aguardiente y la sidra, hablaba ya de cuchilladas y acorosamente de prender fuego a la casa, el buen hombre se vió obligado a permanecer en su posada para hacer entrar en razón a aquellos exaltados bebedores.

Carmen no se equivocó de camino. En menos de media hora llegó a la puerta rústica, que abrió fácilmente, pepetrando en el cercado.

Jocelyne, de pie bajo uno de los manzanos, introducía su desnudo brazo en su delantal, doblado a modo de talego, y sacaba puñados de granos, que distribuía al emplumado gendío de gallinas y patos que la rodeaba cacareando y graznando a cual más y aleteando alegremente.

La buena muchacha, cuando vió a Carmen, interrumpió su distribución y dió algunos pasos hacia la visitante, que tomó por un bello joven.

—¿Qué deseáis, caballero?—le preguntó, acompañando su pregunta con una reverencia y una sonrisa.

Es bueno tener una criada joven y bretona; un delicioso «cherubino d'amore» produce su efecto.

—Señorita—respondió Carmen—, deseo ver a vuestra señora...

—Está en la casa... Voy a decirla que preguntáis por ella... Tened un poco de paciencia por un momento...

—No la molestéis, os lo ruego; os acompañaré...—dijo Carmen vivamente,

Pero Jocelyne no tuvo en cuenta para nada esta recomendación y corrió hacia el lado de la cabaña, gritando con la sonora voz que ya conocemos:

—¡Eh, señora! Aquí está un bello joven caballero que quiere hablaros un momento.

Carmen, sorprendida al oír decir señora y no señorita, iba a preguntar a Jocelyne.

No tuvo tiempo.

Dinorah salió en seguida, dirigiéndose hacia ella y preguntándose quién podía ser este joven cuya visita recibía y que creía ver en aquel momento por primera vez.

Cuando las dos jóvenes se hallaron tan sólo a algunos pasos una de otra, la gitana recorrió rápidamente la débil distancia que la separaba de Dinorah, y echando ambos brazos alrededor del talle de esta última la abrazó varias veces con tal vivacidad, que el ángel rubio no supo al principio cómo sustraerse a esta incomprensible demostración; tanto la paralizaba el asombro.

Jocelyne, tan estupefacta como su señora, miraba esta escena con aire escandalizado y murmuraba:

—¡Ah, diablo! ¡Si cualquiera hubiese venido a decirme lo que me hubiese querido creer! ¡Mi dulce Jesús! ¡Qué de prisa los da el jovenzuelo! ¡Y la señora le deja hacer...! Pero es asombroso, a fe mía!... ¡Ah, diablo, si... no lo comprendo!...

Por fin, Dinorah consiguió desasirse de los brazos de Carmen y se echó violentamente hacia atrás, purpúrea ya de confusión y de cólera, exclamando:

—¡Esta es demasiada insolencia y demasiada audacia! ¡Es preciso que estéis loco, caballero; de no ser así seríais un cobarde! ¡Yo no os conozco! ¡Salid!

—Enhorabuena—pensó Jocelyne—; la señorita le dice lindamente las verdades a ese impertinenzuelo. Si no se va de aquí un poco de prisa, voy a coger un pedazo de leña y le andaré al bulto con toda mi alma, a fe mía. Sin embargo, es lástima que sea tan libertino este joven, porque es muy esbelto y gentil.

A pesar de la cólera de Dinorah, el

atrevido ladrón de besos no parecía dispuesto a batirse en retirada.

La indignación del ángel rubio aumentaba en presencia de esta actitud impasible, y sin duda iba a manifestarse con palabras aún más severas y vehementes, cuando Carmen se quitó su sombrero de hombre con un movimiento tan brusco, que sus cabellos se desataron y sus oscuras ondas sedosas corrieron por sus espaldas. Al mismo tiempo murmuraba:

—Querida Dinorah, miradme.

El ángel rubio fijó sus ojos en el hermoso rostro, al que las trenzas esparcidas de la espléndida cabellera que le ovalaban daban un sello completamente femenino.

Lanzó un grito y a su vez cayó en los brazos de la joven, murmurando:

—¡Nunciata!...

—¡Eh! Sí, yo soy... yo misma...

¡Aquella a quien habéis cuidado como una hermana y como un ángel!... ¡Aquella que os debe la vida!...

—¡Oh! ¡Qué feliz soy con ver vuestro rostro de nuevo!

—De veras?

—Sí, de veras... No he dejado nunca de pensar en vos, querida Nunciata; pero creía que me habíais olvidado.

—Ya veis que no, puesto que estoy aquí. ¿No es cierto que os he sorprendido y espantado hace poco, bella Dinorah mía?

—Un poco, lo confieso.

—¡Con qué soberbia cólera me desfogais que saliera!—replicó Carmen riendo.

—¡Eh! ¡Quién podía creer que este traje ocultaba a una mujer y que esta mujer era una amiga tan querida?

—Convengo voluntariamente en que era difícil reconocerme al primer golpe de vista.

—Explicadme este disfraz.

—Más tarde, más tarde... Pero primeramente hablaremos de vos.

—No; primeramente de vos, Nunciata. Entremos en mi humilde morada, que ya conocéis, y allí hablaremos con el corazón en la mano... Me diréis todo lo que os concierne... Me contaréis todo lo que os ha sucedido desde el día ya lejano de nuestra separación.

Las dos mujeres, con las manos enlazadas, atravesaron el dintel de la cabaña.

—Empezad—dijo el ángel rubio—, os escucho.

—Mi narración será muy corta—, respondió Carmen—, puede resumirse en tres frases. Estoy casada, soy rica y no soy dichosa...

—¡Oh!, querida Nunciata, ¿qué me decís? ¡Estáis casada y sois infeliz!... Así, pues, ¿no amáis a vuestro marido?

—Mi marido es un hombre completamente indigno de la ternura que yo tenía por él. Ha cometido uno de esos crímenes cuyo solo pensamiento os haría temblar... Ha vertido sangre... Se ha fugado. La justicia le persigue y su vida está amenazada.

—¡Ay!—balbució el ángel rubio—, ¡Qué abismos de dolores! Pobre Nunciata, os compadezco.

Y atrayendo a su seno con un gesto adorable la cabeza de Carmen, la besó con efusión y ternura.

Después de un instante de silencio, la ex bailarina preguntó:

—¿Y vos, querida Dinorah, qué tenéis que contarme? Espero que nada triste. La felicidad se ha fijado en vuestro retiro.

—Mi retiro—respondió la joven con un rubor fugitivo—, es un retiro de dos personas...

—¿Cómo! ¿También os habéis casado?

—En efecto, estoy casada.

—¿Hace mucho tiempo?

—Hace algunas semanas.

—¿Con un hombre a quien amáis?

—Con un hombre a quien amo más que a nadie en este mundo y a quien amaré toda mi vida.

—¡Oh! ¡Cómo me alegra vuestra felicidad, bella Dinorah mía, y cuánto la merecéis! Pero habladme de vuestro marido. Es joven y guapo, ¿no es cierto? Y su corazón, ¿os pertenece por completo?

—Es joven, es hermoso como un príncipe, es bueno como un ángel, y me ama tanto como yo a él.

—¡Dichosa niña! Si no os quisiera tanto, ¿sabéis que os tendría envidia?

—¿Por qué no ha de ser posible daros una parte de mi felicidad? Querida Nuan-